

RAÚL ALEJANDRO ROMO ESTUDILLO



EPÍDICO

UNA COMEDIA DE PLAUTO



Colección Bilingüe de
Autores Grecolatinos



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

EPÍDICO
UNA COMEDIA DE PLAUTO

Epídico. Una comedia de Plauto; traducción y texto introductorio Raúl Alejandro Romo Estudillo -- México: UNAM, 2022. 128 pp.
(Colección Bilingüe de Autores Grecolatinos, 5).
ISBN: 978-607-30-3283-4 (Obra Completa).
ISBN: 978-607-30-6135-3 (Volumen).

Imagen de portada: Thalía, la musa del teatro que inspira la comedia,
bajo la licencia CC BY-NC-SA 4.0.

© The Trustees of the British Museum

Primera edición: agosto de 2022.

D.R. © UNAM 2022 Universidad Nacional Autónoma de México,
Ciudad Universitaria. Delegación Coyoacán, CP 04510, CDMX.

ISBN: 978-607-30-3283-4 (Obra Completa).
ISBN: 978-607-30-6135-3 (Volumen).

Esta edición y sus características son propiedad de la UNAM.
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México - *Printed in Mexico.*

EPÍDICO

UNA COMEDIA DE PLAUTO

Traducción
y texto introductorio de:

RAÚL ALEJANDRO ROMO ESTUDILLO



Colección Bilingüe de
Autores Grecolatinos

Índice

EPÍDICO. UNA COMEDIA DE PLAUTO	13
Personajes	13
Argumento	15
Acto I. Primera escena	17
Segunda escena	31
Acto II. Primera escena	39
Segunda escena	41
Tercera escena	57
Acto III. Primera escena	59
Segunda escena	61
Tercera escena	67
Cuarta escena	73
Acto IV. Primera escena	83
Segunda escena	89
Acto V. Primera escena	95
Segunda escena	103
La compañía de actores	113

ACERCA DE “...”	II5
Sobre Plauto	II5
Las comedias de Plauto	II7
Sobre la comedia <i>Epídico</i>	II9
Argumento de <i>Epídico</i>	120
Importancia y pervivencia	121
Sobre la presente traducción	121
 BIBLIOGRAFÍA	 123

EPÍDICO
UNA COMEDIA DE PLAUTO

A Jazmín Zarco, por su favor perpetuo.

T. MACCI PLAUTI

EPIDICUS

PERSONAE

Epidicus Servus
Thesprio Servus
Stratippocles Adulescens
Chaeribulus Adulescens
Periphanes Senex
Apoecides Senex
Fidicina
Miles
Philippa Mulier
Acropolistis Fidicina
Danista
Telestis Virgo

Scaena Athenis

Epídico

UNA COMEDIA DE PLAUTO

PERSONAJES

EPÍDICO, esclavo

TESPRIÓN, esclavo

ESTRATIPOCLES, joven, hijo de Perífanos

QUERÍBULO, joven, amigo de Estratipocles

PERÍFANES, anciano

APÉCIDES, anciano, amigo de Perífanos

UNA CITARISTA

UN SOLDADO

FILIPA, mujer, madre de Teléstide

ACROPOLÍSTIDE, citarista

PRESTAMISTA

TELÉSTIDE, joven, hija de Perífanos y Filipa

La acción transcurre en Atenas. En el fondo están, contiguas, las casas de Perífanos y Queríbulo.

ARGUMENTUM

Emit fidicinam, filiam credens, senex
Persuasu servi, atque conductam
Iterum pro amica ei subiecit filii.
Dat erili argentum eo sororem destinat
Imprudens iuvenis compressae ac militis
Cognoscit opera sibi senex os sublitum
Ut ille amicam, haec quaerebat filiam
Sed inventa gnata servolum emittit manu.

5

ARGUMENTO

El anciano Perífanos, engañado por su esclavo Epídico, compró a una citarista creyendo que era su hija. Epídico le hace creer de nuevo que una citarista alquilada es la enamorada de su hijo. Epídico le da el dinero a Estratipocles; con él dinero, el joven compra, sin saberlo, 5^o a su propia hermana. Perífanos descubre, con ayuda de un soldado y de una mujer de la que había abusado en su juventud (el soldado buscaba a su amada, mientras que la mujer a su hija), que Epídico le ha visto la cara. Sin embargo, cuando encuentra a su hija le otorga la libertad a su esclavo.

* Para esta traducción se usó como texto base la versión de W. M. T. Lindsay, contenida en el libro *Macci Plauti Comoediae I*, de 1922. Si bien la obra original de Plauto está escrita en verso, para esta traducción se optó por hacer una prosificación a fin de hacerla más accesible a un lector joven, como es el objetivo de la presente colección. También con la intención de facilitar la lectura, en el caso del texto latino se prefirió hacer una cesura del verso original cuando hay un cambio de personaje en la misma línea y así visualizar mejor el diálogo dramático, sin embargo, se mantiene como referencia la numeración de los versos del documento base. En la versión en español, se introduce el número correspondiente en el punto donde la traducción corresponde con la versión latina.

ACTUS I
I, 1
EPIDICUS THESPRIO

EP: Heus, adulescens.

TH: Quis properantem me reprehendit pallio?

EP: Familiaris.

TH: Fateor, nam odio es nimium familiariter.

EP: Respice vero, Thesprio.

TH: Oh,

Epidicumne ego conspikor?

EP: Sati' recte oculis uteris.

5

TH: Salve.

EP: Di dent quae velis.

venire salvom gaudeo.

TH: Quid ceterum?

EP: Quod eo adsolet: cena tibi dabitur.

TH: Spondeo

EP: Quid?

TH: Me accepturum, si dabis.

EP: Quid tu agis? Ut vales?

TH: Exemplum adesse intellego.

EP: Eugae!

Corpulentior videre atque habitior.

TH: Huic gratia.

10

EP: Quam quidem te iam diu perdidisse oportuit.

TH: Minu' iam furtificus sum quam antehac.

EP: Quid ita?

.

ACTO I

PRIMERA ESCENA

Entra TESPRIÓN (TES), seguido de EPÍDICO (EP).

EP: (*persiguiendo a Tesprión*): ¡Oye, muchacho!

TES: (*sin voltear*): ¿Quién me está jalando de la ropa, que llevo prisa?

EP: Un conocido.

TES: Ya lo creo: eres una molestia bastante conocida.

EP: Pero volteas hacia atrás, Tesprión.

TES: (*mirando alrededor*): ¿Cómo? ¿Es Epídico a quien veo?

5 EP: Tienes buena vista.

TES: ¡Hola!

EP: ¡Bienvenido! Me alegro de que hayas regresado con bien.

TES: ¿Algo más...?

EP: Como es costumbre, te tendremos preparada una cena.

TES: Cuenta...

EP: ¿Qué?

TES: ...conmigo, si es así.

EP: ¿Cómo estás? ¿Cómo te va?

TES: (*señalando su propio cuerpo*): ¿Qué? ¿No se ve?

EP: (*mirándolo de arriba a abajo*): Sí, ya veo. Se ve que no te desatendiste.

TES: (*señalando su mano*): Gracias a esta uña...

10 EP: Que ya debieron haberte cortado desde hace tiempo.

TES: (*con orgullo*): Ya no tengo las mismas mañas que antes.

EP: ¿Y eso?

TH: Rapio propalam.

EP: Di immortales te infelicient, ut tu es gradibus grandibus!

Nam ut apud portum te conspexi, curriculo occepi sequi:
vix adipiscendi potestas modo fuit.

TH: Scurra es.

EP: Scio te esse equidem hominem militarem. 15

TH: Audacter quam vis dicito.

EP: Quid ais? Perpetuen valuisti?

TH: Varie.

EP: Qui varie valent,
capreaginum hominum non placet mihi neque pantherinum genus.

TH: Quid tibi vis dicam nisi quod est?

EP: Ut illae res? Responde.

TH: Probe.

EP: Quid erilis noster filius?

TH: Valet pugilice atque athleticae. 20

EP: Voluptabilem mihi nuntium tuo adventu adportas, Thesprio.
Sed ubist is?

TH: Advenit simul.

EP: Ubi is ergo est? Nisi si in vidulo
aut si in mellina attulisti.

TH: Di te perdant!

EP: Te volo —percontari: operam da, opera reddetur tibi.

TH: Ius dicis.

EP: Me decet.

TH: Iam tu autem nobis praeturam geris? 25

TES: Ahora no me escondo para robar.

EP: Maldito seas, ¡qué zancadas das! Apenas te vi en el puerto, me puse a correr detrás de ti. Casi no te alcanzo.

15 TES: No seas payaso.

EP: Sí, sí, ya sé que tú eres un soldado hecho y derecho.

TES: Puedes estar seguro de ello.

EP: ¿Entonces? ¿Te fue bien?

TES: Fue una experiencia colorida.

EP: No me caen bien las personas coloridas, como si fueran cabras o leopardos.

TES: ¿Qué quieres que te diga?

EP: ¿Cómo te fue? Dime.

TES: Bien, bien.

20 EP: ¿Cómo está el hijo de nuestro amo?

TES: Está sano como un roble.

EP: Traes buenas noticias con tu llegada, Tesprión. ¿Pero, dónde está él?

TES: Vino junto conmigo.

EP: (*buscando alrededor*): ¿Y dónde está, pues? No me digas que lo traes en tu maleta o en tu bolsa.

TES: ¡Ojalá que te mueras!

EP: Ojalá que tú... me respondas. Tú, concédeme tu atención y yo te la concedo a ti.

TES: Hablas como todo un político.

EP: Me va bien, ¿que no?

25 TES: ¿A poco ya te nos volviste un funcionario?

EP: Quem dices digniorem esse hominem hodie Athenis alterum?

TH: At unum a praetura tua, Epidice, abest.

EP: Quidnam?

TH: Scies:

lictos duo, duo ulmei fascis virgarum.

EP: Vae tibi.

Sed quid ais?

TH: Quid rogas?

EP: Ubi arma sunt Stratippocli?

TH: Pol illa ad hostis transfugerunt.

EP: Armane?

TH: Atque equidem cito.

30

EP: Serione dicis tu?

TH: Serio, inquam: hostes habent.

EP: Edepol facinus improbum!

TH: At iam ante alii fecerunt idem.

Erit illi illa res honori.

EP: Qui?

TH: Quia ante aliis fuit.

Mulciber, credo, arma fecit quae habuit Stratippocles:
travolaverunt ad hostis.

EP: Tum ille prognatus Theti

35

sine perdat: alia apportabunt ei Nerei filiae.

Id modo videndum est, ut materies suppetat scutariis,
si in singulis stipendiis is ad hostis exuvias dabit.

TH: Supersede istis rebu' iam.

EP: Tu ipse, ubi lubet, finem face.

EP: ¿A poco conoces a alguien en toda Atenas más capacitado que yo para ocupar el cargo?

TES: Pero te hace falta algo para que tu nombramiento esté completo, Epídico.

EP: ¿Qué cosa?

TES: Una banda presidencial para que te agarren a latigazos con ella.

EP: (*amenazándolo con los puños*): Síguele y verás. ¿Entonces? Dime.

TES: ¿Qué quieres saber?

EP: ¿Dónde están las armas de Estratipocles?

TES: Se pasaron al enemigo.

30 EP: ¿Las armas?

TES: Las armas. Y bien pronto.

EP: ¿Estás hablando en serio?

TES: Te lo juro, hombre. Las tienen los enemigos.

EP: ¡Por dios! ¡Qué vergüenza!

TES: Pero es algo que ya han hecho otros antes. Esto le traerá un gran reconocimiento a nuestro amo.

EP: ¿Por qué lo dices?

35 TES: Porque ése ha sido el resultado en los casos anteriores. Se me hace que las armas de Estratipocles las hizo el mismísimo Vulcano: se pasaron volando al enemigo.

EP: Entonces no pasa nada si pierde sus armas nuestro Aquiles: las nereidas le traerán otras. Sólo hay que ver que haya material suficiente para los fabricantes de escudos, si cada vez que salga a campaña les va a dar un botín a los enemigos.

TES: Ya párale a esto, ¿no?

EP: Cuando tú digas le paramos.

TH: Desiste percontarier.

EP: Loquere ipse: ubist Stratippocles?

40

TH: Est caussa qua caussa simul mecum ire veritust.

EP: Quidnam id est?

EP: Patrem videre se nevolt etiam nunc.

EP: Quapropter?

TH: Scies.

Quia forma lepida et liberali captivam adolescentulam
de praeda mercatust.

EP: Quid ego ex te audio?

TH: Hoc quod fabulor.

EP: Qur eam emit?

TH: Animi causa.

EP: Quot illic homo animos habet?

45

Nam certo, priu' quam hinc ad legionem abiit domo,
ipsus mandavit mihi ab lenone ut fidicina,
quam amabat, emeretur sibi. Id ei impetratum reddidi.

TH: Utquomque in alto ventust, Epidice, exim velum vortitur.

EP: Vae misero mihi, male perdidit me!

TH: Quid istuc? Quidnam est?

50

EP: Quid istanc quam emit, quanti eam emit?

TH: Vili.

EP: Haud istuc te rogo.

TH: Quid igitur?

EP: Quot minis?

- 40 TES: Ya deja de andar preguntándome cosas.
EP: Pues ya dime dónde está Estratipocles.
TES: Hay una razón por la cual no se atrevió a venir conmigo.
EP: ¿Cuál es?
TES: No quiere ver a su padre todavía.
EP: ¿Por qué?
TES: Pues, mira: del botín que han hecho, ha comprado a una prisionera hermosa y encantadora.
EP: (*preocupado*): ¿Qué cosa estás diciendo?
TES: Así como te digo.
EP: ¿Por qué la compró?
TES: Se ganó su corazón.
- 45 EP: ¡Pues cuántos corazones tiene este muchacho! Te cuento: antes de que él se fuera de aquí a unirse al ejército, me mandó que fuera con el proxeneta y le comprara la citarista de la que estaba enamorado. Y yo le cumplí su encargo.
TES: Hay que hacerse hacia donde el viento sople, Epídico.
- 50 EP: ¡Ay de mí! Va a acabar conmigo.
TES: ¿Por qué? ¿Qué pasa?
EP: (*meditando*): Dime, esta muchacha que compró, ¿cuánto le costó?
TES: Barato, barato.
EP: No te pregunté eso
TES: ¿Entonces qué?
EP: ¿Cuánto dinero le costó?

TH: Quadraginta minis.

Id adeo argentum ab danista apud Thebas sumpsit faenore,
in dies minasque argenti singulas nummis.

EP: Papae!

TH: Et is danista advenit una cum eo, qui argentum petit. 55

EP: Di immortales, ut ego interii basilice!

TH: Quid iam? aut quid est, Epidice?

EP: Perdidit me.

TH: Quis?

EP: Ille qui arma perdidit.

TH: Nam quid ita?

EP: Quia cottidie ipse ad me ab legione epistulas
mittebat — sed taceam optimum est,

plus scire satiust quam loqui servom hominem. Ea sapientia est. 60

TH: Nescio edepol quid tu timidu's, trepidas, Epidice, ita voltum tuom
videor videre commeruisse hic me absente in te aliquid mali.

EP: Potin ut molestus ne sies?

TH: Abeo.

EP: Asta, abire hinc non sinam.

TH: Quid nunc me retines?

EP: Amatne istam quam emit de praeda?

TH: Rogas? Deperit.

EP: Deagetur corium de tergo meo. 65

TH: Plusque amat quam te umquam amavit.

EP: Iuppiter te perduit!

TES: (*haciendo cuentas con los dedos*): Déjame ver: cuatrocientas monedas de oro. Y le pidió el dinero a un prestamista en Tebas, a un interés de dos por ciento por día.

EP: ¡Ay!

TES: Y, además, el prestamista ha venido con él buscando que le pague su dinero.

55 EP: ¡Díos mío! Estoy acabado de lo lindo.

TES: ¿Por qué? ¿Qué pasa, Epídico?

EP: Ha hecho que esté perdido.

TES: ¿Quién?

EP: El mismo que perdió sus armas.

TES: Pero ¿por qué?

60 EP: Porque cada día me enviaba cartas desde el ejército... (*Aparte.*) Pero mejor me callo. A un simple esclavo le conviene saber más de lo que dice. Ésa es su maña.

TES: No entiendo por qué tienes miedo. ¿Estás temblando, Epídico? Ah, ya, se refleja en tu cara que hiciste una travesura en mi ausencia que merece castigo.

EP: ¿Puedes dejar de molestarme?

TES (*poniéndose en movimiento*): Ya me voy, pues.

EP: ¡Espera! (*sujetándolo.*) No dejaré que te vayas de aquí.

TES: ¿Y ahora qué?

EP: ¿Está enamorado nuestro amo de la muchacha que compró?

TES: ¿Que si está enamorado? Se muere por ella.

65 EP: Me van a arrancar la piel de la espalda a azotes.

TES: Ella le importa mucho más de lo que le importas tú.

EP: ¡Ojalá que te mueras!

TH: Mitte nunciam, nam ille me vetuit domum
venire, ad Chaeribulum iussit huc in proximum;
ibi manere iussit, eo venturust ipsus.

EP: Quid ita?

TH: Dicam: quia patrem prius convenire se non volt neque conspiciari, 70
quam id argentum, quod debetur pro illa, dinumeraverit.

EP: Eu edepol res turbulentas!

TH: Mitte me ut eam nunciam.

EP: Haecine ubi scibit senex,
puppis pereunda est probe.

TH: Quid istuc ad me attinet, 75
quo tu intereas modo?

EP: Quia perire solus nolo, te cupio perire mecum,
benevolens cum benevolente.

TH: Abi in malam rem maxumam a me
cum istac condicione.

EP: I sane, —siquidem festinas magis.

TH: Numquam hominem quemquam conveni unde abierim lubentius. 80

EP: Illic hinc abiit. Solus nunc es. Quo in loco haec res sit vides,
Epidice: nisi quid tibi in tete auxili est, apsumptus es.

Tantae in te impendent ruinae: nisi suffulcis firmiter,
non potes supsistere: itaque in te inruont montes mali.

Neque ego nunc quo modo 85
me expeditum ex impedito faciam, consilium placet.

Ego miser perpuli

meis dolis senem, ut censeret suam sese emere filiam:
is suo filio

fidicinam emit, quam ipse amat, quam abiens mandavit mihi. Si sibi
nunc alteram 90

TES: Ya déjame. Él me prohibió llegar a la casa; me ordenó ir aquí al lado, con Queríbulo, el vecino. Dijo que ahí me quedara y que él llegaba después.

EP: ¿Por qué?

70 TES: Pues, mira: no quiere encontrarse con su padre ni verlo antes de pagar el dinero que debe por la muchacha.

EP: ¡Ah! ¡Qué buen alboroto!

TES: Ya deja que me vaya.

EP: Cuando el viejo se entere, se nos va a caer el teatrillo.

75 TES: ¿Y a mí qué me importa lo que te suceda?

EP: No quiero morirme solo; quiero que te mueras conmigo. De amigos.

TES (*soltándose*): Por mí, muérete de una vez por todas. (*Imitándolo*) De amigos.

EP: Ya vete mucho a... donde tengas que ir, si tienes tanta prisa.

80 TES (*aparte*): No me lo tiene que decir dos veces: ahí que se quede (*entra a la casa de Queríbulo*).

EP: (*hablando consigo mismo*): Ya se fue éste; ahora estás solo. Pues así están las cosas, mi estimado: si no te ayudas a ti mismo, estás acabado. 85 Tan grandes peligros te amenazan. No vas a poder mantenerte a flote si no te agarras fuerte. Te va caer encima un mar de desgracias. Y no tengo la menor idea de cómo voy a desenredarme de este enredo. Para mi desgracia, yo mismo, con mis engaños, hice que el viejo creyera que estaba comprando a su hija; en realidad le compró a su hijo la citarista de la que estaba enamorado, como él me 90 ordenó cuando se fue.

ab legione adduxit animi caussa, corium perdidit.
Nam ubi senex senserit
sibi data esse verba, virgis dorsum despoliet meum.
At enim tu praecave.
At enim — bat enim! nihil est istuc. Plane hoc corruptumst caput. 95
Nequam homo es, Epidice.
Qui lubidost male loqui? Quia tu tete deseris.
Quid faciam? Men rogas?
Tuquidem antehac aliis solebas dare consilia mutua.
Aliquid aliqua reperiundumst. Sed ego cesso ire obviam 100
adulescenti, ut quid negoti sit sciam. Atque ipse illic est.
Tristis est. Cum Chaeribulo incedit aequali suo.
Huc concedam, orationem unde horum placide persequar.

Pero ahora se ha traído de la guerra a otra que dizque porque se ha ganado su corazón. ¡Adiós a mi pellejo! Cuando el viejo se entere de que le hemos visto la cara, me va a arrancar 95 a latigazos la piel de la espalda. Como sea, tú ponte en guardia. (*Dudando*) Pero, y si... ¡Qué peros ni qué nada! Estás mal de la cabeza. Eres un bueno para nada, Epídico. ¿Por qué te gusta insultarme así? Pues porque te abandonas a ti mismo. ¿Qué voy a hacer? ¿Me preguntas a mí? Si tú eras quien antes te la pasabas regalándoles tus consejos a los demás. Tengo que encontrar 100 alguna salida como sea. Pero ya me vi lento en ir a buscar a Estratipocles. Ahí está. Está muy serio. Viene avanzando con su amigo Queríbulo. Voy a hacerme hacia acá para seguir con calma lo que dicen.

I, 2

STRATIPPOCLES	CHAERIBULUS	EPIDICUS
----------------------	--------------------	-----------------

ST: Rem tibi sum elocutus omnem, Chaeribule, atque admodum
 meorum maerorum atque amorum summam edictavi tibi. 105

CH: Praeter aetatem et virtutem stultus es, Stratippocles.
 Idne pudet te, quia captivam genere prognatam bono
 de praeda es mercatus? Quis erit, vitio qui id vortat tibi?

ST: Qui invident omnes inimicos mi illoc facto repperi;
 at pudicitiae eius numquam nec vim nec vitium attuli. 110

CH: Iam istoc probior [es] meo quidem animo, quom in amore
 temperes.

ST: Nihil agit qui diffidentem verbis solatur suis;
 is est amicus, qui in re dubia re iuvat, ubi rest opus.

CH: Quid tibi me vis facere?

ST: Argenti dare quadraginta minas,
 quod danistae detur, unde ego illud sumpsi faenore. 115

CH: Si hercle haberem pollicerer.

ST: Nam quid te igitur retulit
 beneficum esse oratione, si ad rem auxilium emortuom est?

CH: Quin edepol egomet clamore differor, diffagitator.

ST: Malim istiusmodi mihi amicos forno occensos quam foro.
 Sed operam Epidici nunc me emere pretio pretioso velim. 120

Quem quidem ego hominem inrigatum plagis pistori dabo,
 nisi hodie priu' comparassit mihi quadraginta minas
 quam argenti fuero elocutus ei postremam syllabam.

SEGUNDA ESCENA

*Entra ESTRATIPOCLES (ES) con QUERÍBULO (QUE). EPÍDICO
está escondido a un lado.*

ES: (*angustiado*): Ya te conté toda la historia, Queríbulo, y te di todos los detalles de mis penas y mis amores.

105 QUE: (*animado*): Eres más tonto de lo que normalmente suelen ser los jóvenes y los soldados, Estratipocles. ¿Te avergüenza haber comprado a una prisionera de buena familia como parte del botín? ¿Quién podría criticarte esto?

ES: Todos los que me envidian ya se pusieron en mi contra por esto.

110 Pero yo no he tratado de abusar de ella ni le he hecho ningún daño.

QUE: Yo digo que has actuado muy bien al controlar tus impulsos.

ES: (*fastidiado*): Pero de nada sirve dar ánimos con palabras a quien está desesperado; es un verdadero amigo quien te ayuda con hechos en medio de las dificultades, cuando se necesita.

QUE: ¿Qué puedo hacer por ti?

ES: Que me des cuatrocientas monedas de oro para pagarle al prestamista al que le pedí 115 prestado el dinero.

QUE: Te juro que si tuviera dinero, te las prestaría.

ES: ¿Qué chiste tiene que seas tan generoso con tus palabras si a la hora de la verdad te haces el occiso?

QUE: Es que a mí mismo me persiguen a gritos los prestamistas. No me dejan en paz.

120 ES: (*aparte*): Esta clase de amigos preferiría verlos ahogados de verdad, que ahogados en deudas. Pero ahora pagaría cualquier precio por contar con los servicios de Epídico. Y si no quiere que lo envíe a trabajar al molino todo magullado a golpes, más le vale que me consiga mis cuatrocientas monedas de oro antes de lo que me tarde en decir “dinero”.

EP: Salva res est: bene promittit, spero servabit fidem.
 Sine meo sumptu paratae iam sunt scapulis symbolae. 125
 Aggrediar hominem. Advenientem peregre erum suom Stratippoclem
 impertit salute servos Epidicus.
 ST: Ubi is est?
 EP: Adest.
 Salvom huc advenisse.
 ST: Tam tibi istuc credo quam mihi.
 EP: Benene usque valuisti?
 ST: A morbo valui, ab animo aeger fui.
 EP: Quod ad me attinuit, ego curavi: quod mandasti tu mihi 130
 impetratum est. Empta ancillast, quod tute ad me litteras
 missiculabas.
 ST: Perdidisti omnem operam.
 EP: Nam qui perdididi?
 ST: Quia meo neque cara est cordi neque placet.
 EP: Quid retulit mihi tanto opere te mandare et mittere ad me
 epistulas?
 ST: Illam amabam olim, nunc iam alia cura impendit pectori. 135
 EP: Hercle miserum est ingratum esse homini id quod facias bene.
 Ego quod bene feci male feci, quia amor mutavit locum.
 ST: Desipiebam mentis quom illa scripta mittebam tibi.
 EP: Men piacularum oportet fieri ob stultitiam tuam,
 ut meum tergum tuae stultitiae subdas succidaneum? 140
 ST: Quid istic verba facimus? Huic homini opust quadraginta minis
 celeriter calidis, danistae quas resolvat, et cito.
 EP: Dic modo: unde auferre me vis? Quo a trapezita peto?

EP: (*aparte, irónicamente*): Vaya, no hay nada que temer. Promete cosas que sin duda **125** cumplirá: me tiene reservados asientos de primera para el banquete de golpes que se llevarán mis espaldas. Voy a hablarle. (*Ceremoniosamente*) El esclavo Epídico saluda a su amo Estratipocles a su regreso del extranjero.

ES: ¿Epídico? ¿Dónde está?

EP: Presente. Me alegra que hayas regresado con bien y que...

ES: Sí, sí, a mí también me alegra.

130 EP: ¿Cómo te fue? ¿Todo bien?

ES: Estoy bien de salud, pero mal del corazón.

EP: Para que lo sepas, yo cumplí con mi parte. Lo que ordenaste está hecho: compré a la esclava, eso que tanto me pediste en las miles de cartas que me enviaste.

ES: Hiciste todo esto para nada.

EP: (*fingidamente sorprendido*): ¿Cómo que para nada?

ES: Porque a ella ya no la quiero y ya no tiene un espacio en mi corazón.

135 EP: ¿Entonces para qué te la pasabas enviándome cartas y dándome órdenes con tanta insistencia?

ES: Estaba enamorado de ella antes (*suspirando*), pero ahora otro amor vive en mi pecho.

EP: Qué triste que las personas no te agradezcan los favores que les haces. Ahora resulta que lo que hice bien está mal hecho porque tu amor ha cambiado de sede.

ES: Estaba mal de la cabeza cuando te enviaba esas cartas.

140 EP: ¿Y ahora voy a tener que sacrificarme por tus tonterías para que mis espaldas paguen los platos rotos por ti?

ES: (*impaciente*): Ya, ya. Estamos perdiendo el tiempo con palabrería. Tu amo necesita cuatrocientas monedas de oro contantes y sonantes para pagarle al prestamista. Rapidito y en caliente.

EP: Y dime: ¿de dónde quieres que las saque? ¿A qué banco se las pido?

ST: Unde lubet. Nam ni ante solem occasum e loculis adferes
meam domum ne inbitas: tu te in pistrinum conferas. 145

EP: Facile tu istuc sine periclo et cura, corde libero
fabulare; novi ego nostros: mihi dolet cum ego vapulo.

ST: Quid tu nunc? Patierin ut ego me interimam?

EP: Ne feceris.

Ego istuc accedam periculum potius atque audaciam.

ST: Nunc places, nunc ego te laudo.

EP: Patiar ego istuc quod lubet. 150

ST: Quid illa fiet fidicina igitur?

EP: Aliqua res reperibitur,
aliqua ope exsolvam, extricabor aliqua.

ST: Plenus consili's.

Novi ego te.

EP: Est Euboicus miles locuples, multo auro potens,
qui ubi tibi istam emptam esse scibit atque hanc adductam alteram,
continuo te orabit ultro ut illam tramittas sibi. 155

Sed ubi illa est quam tu adduxisti tecum?

ST: Iam faxo hic erit.

CH: Quid hic nunc agimus?

ST: Eamus intro huc ad te, ut hunc hodie diem
luculentum habeamus.—

- 145 ES: De donde se te dé la gana. Pero eso sí: si no me traes el dinero de donde sea antes de que se haga de noche, ni se te ocurra regresar a mi casa. Te me vas derecho a trabajar al molino.
- EP (*indignado*): Qué fácil es para ti pedirlo. Tú no corres peligro ni tienes que preocuparte. Tu mente puede estar tranquila. Pero yo conozco bien a los encargados de dar los castigos. Es a mí a quien le duele cuando me agarran a azotes.
- ES: ¿Entonces qué? ¿Vas a dejar que me mate con mis propias manos?
- 150 EP: No lo hagas. Prefiero agarrar valor y jugarme el pellejo por ti.
- ES: Así se habla. Ése es mi muchacho.
- EP: Me aguantaré por darte gusto.
- ES: ¿Y qué va a pasar con aquella otra muchacha, la citarista?
- EP: Ya encontraré una solución. Lo resolveré de alguna manera. Lo arreglaré como sea.
- ES: Estás lleno de ideas. Te conozco bien.
- 155 EP: Mira: hay un soldado acomodado de Eubea (*sí, de aquí cerca*) que nada en oro. Cuando él se entere de que compraste a la citarista pero que ahora has traído a otra muchacha, seguramente te va a pedir él solito que se la cedas. Pero, por cierto, ¿dónde está esa muchacha que trajiste contigo?
- ES: Pronto estará aquí, te lo aseguro.
- QUE: ¿Qué hacemos nosotros, entonces?
- ES: Pues vamos a tu casa para pasárnosla de maravilla el día de hoy.

EP: Ite intro, ego de re argentaria
iam senatum convocabo in corde consiliarium,
quod potissimum indicatur bellum, unde argentum auferam. 160
Epidice, vide quid agas, ita res subito haec obiectast tibi;
non enim nunc tibi dormitandi neque cunctandi copia est.
Adeundum. Senem oppugnare certumst consilium mihi.
Ibo intro atque adulescenti dicam nostro erili filio,
ne hinc foras ambulet neve usquam obviam veniat seni.— 165

160 EP: Sí, vayan. (*Serio.*) Yo convocaré al senado de ideas en mi mente para tratar el asunto en materia monetaria y deliberar a quién le vamos a declarar la guerra para sacarle el dinero. (*Hablando consigo.*) ¡Vamos, Epídico! Piensa bien qué vas a hacer, ahora que te han echado de repente la bolita a ti. No puedes dormirte ni verte lento. ¡Éntrale! (*Después de una pausa.*) **165** ¡Ya sé! Voy a dirigir mis tropas contra el viejo. Iré adentro y le diré a Estratipocles que no se ande paseando por la calle para que no se encuentre a su padre en algún lado.

ACTUS II
II, 1
APOECIDES PERIPHANES

AP: Plerique homines, quos quom nil refert pudet, ubi pudendum
est ibi eos deserit pudor,
quom usus est ut pudeat.

Is adeo tu's. Quid est quod pudendum siet,
genere natam bono pauperem domum
ducere te uxorem? 170

Praesertim eam, qua ex tibi commemoros hanc quae domist
filiam prognatam.

PE: Revereor filium.

AP: At pol ego te credidi uxorem,
quam tu extulisti, pudore exsequi,
cuius quotiens sepulcrum vides, sacruficas 175
ilico Orco hostiis, neque adeo iniuria,
quia licitumst eam tibi vivendo vincere.

PE: Oh,

Hercules ego fui, dum illa mecum fuit;
neque sexta aerumna acerbior Herculi, quam illa mihi obiectast.

AP: Pulcra edepol dos pecuniast.

PE: Quae quidem pol 180
non maritast.

ACTO II

PRIMERA ESCENA

Entra APÉCIDES (AP), seguido de PERÍFANES (PE).

AP: La mayoría de la gente se avergüenza de cosas sin importancia,
170 tantita vergüenza, no se avergüenzan en lo más mínimo. Así
estás tú, Perífanos. ¿Por qué debería avergonzarte casarte con
una mujer de buena familia, aunque sea pobre? Sobre todo, si
se trata de aquella mujer que, según me has contado, es la madre
de la muchacha que tienes en tu casa.

PE: Es por respeto a mi hijo.

175 AP: *(riéndose)*: ¡Seguro! *(Sarcásticamente.)* Y yo que pensaba que
lo hacías por respeto a tu difunta mujer; pues siempre que pasas
por donde está su tumba, le ofreces un sacrificio a Plutón. Y no
sin un buen motivo, ya que has podido vivir más que ella.

PE: Si supieras. Mientras mi esposa estuvo conmigo, tuve que
hacerla de Hércules todo el tiempo. Pero ninguno de sus famosos
doce trabajos fue tan difícil como tener que aguantarla.

180 AP: Pero no vas a decir que el dinero no es una dote espléndida,
¿o sí?

PE: Sí, claro, mientras te caiga sin la esposa.

II, 2

EPIDICUS

APOECIDES

PERIPHANES

EP: St!

Tacete, habete animum bonum.

Liquido exeo foras auspicio, avi sinistra;

acutum cultrum habeo, senis qui exenterem marsuppium. 185

Sed eccum ipsum ante aedis conspikor cum Apoecide

qualis volo vetulos duo.

Iam ego me convortam in hirudinem atque eorum exsugebo sanguinem,

senati qui columen cluent.

AP: Continuo ut maritus fiat.

PE: Laudo consilium tuom. 190

Nam ego illum audiivi in amorem haerere apud nescioquam fidicinam,

id ego excrucior.

EP: Di hercle omnes me adiuvant augent amant:

ipsi hiquidem mihi dant viam, quo pacto ab se argentum auferam.

Age nunciam orna te, Epidice, et palliolum in collum conice

itaque adsimulato quasi per urbem totam hominem quaesiveris. 195

Age, si quid agis. Di immortales! Utinam conveniam domi

Periphanem, per omnem urbem quem sum defessus quaerere:

per medicinas, per tonstrinas, in gymnasio atque in foro,

per myropolia et lanienas circumque argentarias.

Rogitando sum raucus factus, paene in cursu concidi. 200

PE: Epidice!

EP: Epidicum quis est qui revocat?

PE: Ego sum, Periphanes.

SEGUNDA ESCENA

Entra EPÍDICO.

EP: *(saliendo de la casa de Queríbulo y hablándole a él y Estratipocles):*

185 ¡Shhh! Cállense. Quédense tranquilos. Salgo con una señal de buena suerte: veo un trébol de cuatro hojas. Y llevo mi cuchillo bien afilado para destripar los bolsillos del viejo *(viendo a Apécides y Perífanos hablando frente a la casa de este último)*. Pero mira nada más: ahí está con Apécides frente a la casa. Así los quería agarrar. Me convertiré en una sanguijuela para chuparles la sangre a ellos que se las dan de ser el pilar del senado.

190 AP: ...Hay que casar a tu muchacho de inmediato.

PE: Me parece buena idea, sobre todo porque, según escuché, anda perdidamente enamorado de no sé qué citarista. Esto me inquieta mucho.

EP: *(lleno de alegría):* ¡Por dios! La suerte me sonríe, me favorece y

195 me acompaña. Ellos mismos me están enseñando el camino por el cual les puedo sacar el dinero. Es hora. Prepárate, Epídico. Échate la túnica al cuello y haz como si hubieras estado buscando al viejo por toda la ciudad. Es ahora o nunca. *(Pasando frente a los ancianos como sin verlos.)* ¡Por todos los cielos! Ojalá que me encuentre al amo Perífanos en la casa. Cuánto no me he cansado buscándolos por todas partes: por los consultorios médicos, las barberías, en el 200 parque y el mercado, por las tiendas, las carnicerías y los bancos. Ya me quedé ronco de tanto preguntar y casi me desmayo de tanto correr.

PE: ¡Epídico!

EP: ¿Quién me llama por mi nombre?

PE: Soy yo, Perífanos.

AP: Et ego Apoecides sum.

EP: Et egoquidem sum Epidicus. Sed, ere, optuma
vos video opportunitate ambo advenire. 205

PE: Quid rei est?

EP: Mane, mane, sine respirem quaeso.

PE: Immo adquiesce.

EP: Animo malest.

A recipe anhelitum.

PE: Clementer, requiesce.

EP: Animum advortite.

A legione omnes remissi sunt domum Thebis.

AP: Quis hoc

scit factum?

EP: Ego ita dico factum esse.

PE: Scin tu istuc?

EP: Scio.

PE: Qui tu scis?

EP: Quia ego ire vidi milites plenis viis;
arma referunt et iumenta ducunt.

PE: Nimis factum bene!

EP: Tum captivorum quid ducunt secum! Pueros, virgines, 210
binos, ternos, alius quinque; fit concursus per vias,
filios suos quisque visunt.

PE: Hercle rem gestam bene!

EP: Tum meretricum numerus tantus quantum in urbe omni fuit,
obviam ornatae occurrebant suis quaeque amatoribus,
eos captabant. Id adeo qui maxume animum advorterim? 215
pleraeque eae sub vestimentis secum habebant retia.

Quom ad portam venio, atque ego illam illi video praestolarier
et cum ea tibicinae ibant quattuor.

AP: Y yo, Apécides.

EP: Y yo..., yo soy Epídico. Pero vaya que ustedes dos llegan justo a tiempo, amo.

PE: ¿Qué sucede?

EP: Espérame tantito. Déjame respirar un poco.

PE: Tómate todo tu tiempo.

EP (*tambaleándose*): No me siento muy bien.

AP (*sosteniéndolo ambos ancianos*): Respira, respira.

205 PE: Tranquilo, tranquilo. Descansa.

EP: (*recuperándose*): Escúchenme. Todas las tropas han vuelto a casa de la guerra en Tebas.

AP: ¿Quién dice?

EP: Yo lo digo.

PE: ¿Estás seguro?

EP: Segurísimo.

PE: ¿Cómo es que estás tan seguro?

EP: Pues porque yo mismo vi cómo los soldados llenaban las calles. Iban con todas sus armas y sus transportes.

210 PE: ¡Excelentes noticias!

EP: Y si vieras qué clase de prisioneros traían consigo. Muchachitos y muchachitas. Llevaban de a dos o de a tres; unos hasta de a cinco. Las calles estaban a reventar. Todos habían salido a recibir a sus hijos.

PE: ¡Qué campaña tan más exitosa!

215 EP: Y si hubieras visto el número de prostitutas. Yo creo que estaban todas las de la ciudad, bien arregladitas, saliendo al encuentro de sus amantes. Los estaban pescando. ¿Que cómo me di cuenta de esto? Pues por las medias de red que llevaban muchas bajo el vestido. Y cuando llego a la entrada de la ciudad, que me la encuentro a ella ahí esperando a tu hijo. Iba con cuatro de sus amiguitas.

PE: Quicum, Epidice?

EP: Cum illa quam tuo' gnatus annos multos deamat, deperit,
ubi fidemque remque seque teque properat perdere; 220
ea praestolabatur illum apud portam.

PE: Viden veneficam?

EP: Sed vestita, aurata, ornata ut lepide, ut concinne, ut nove!

PE: Quid erat induta? An regillam induculam an mendiculam?

EP: Inpluviatam, ut istaec faciunt vestimentis nomina.

PE: Utin inpluvium induta fuerit?

EP: Quid istuc tam mirabile est? 225

Quasi non fundis exornatae multae incedant per vias.

At tributus quom imperatus est, negant pendi potis:

illis quibu' tributus maior penditur, pendi potest.

Quid istae quae vesti quotannis nomina inveniunt nova?

Tunicam rallam, tunicam spissam, linteolum caesicium, 230

indusiatam, patagiatam, caltulam aut crocotulam,

subparum aut —subnimium, ricam, basilicum aut exoticum,

cumatile aut plumatile, carinum aut cerinum— gerrae maxumae!

Canis quoque etiam ademptumst nomen.

PE: Qui?

EP: Vocant Laconicum

haec vocabula auctiones subigunt ut faciant viros. 235

220 PE: ¿De quién hablas, Epídico?

EP: De esa muchacha de la que tu hijo lleva todos estos años perdidamente enamorado. Con la que va que vuela para acabar con tu dinero, con tus propiedades, con él mismo y, de paso, contigo. Pues ésa es la que lo estaba esperando junto a la entrada de la ciudad.

PE: ¡Mira nada más a la maldita!

225 EP: Pero hubieras visto cómo iba vestida, enjoyada y arreglada. Toda linda, elegante y a la última moda.

PE: ¿Y qué llevaba puesto? ¿Un vestido lujoso o sencillo?

EP: Uno terroso, como les llaman ellas a ese tipo de vestidos.

PE: ¿Una terraza dices que llevaba puesta?

EP: ¿De qué te sorprendes? Como si no hubiera muchas de ellas que se pasean por las calles con el valor de residencias enteras encima. ¿Qué tal cuando sus amantes tienen que pagar sus contribuciones al Estado? Declaran que no les alcanza; pero para las 230 contribuciones mucho mayores que ellas piden, para eso sí que les alcanza. Y luego, ¿qué tal salen cada año con nuevos nombres para sus prendas? Ropa *oversize*, ropa *slim*, ropa con efecto degradado o desgastado; *leggings*, *jeggings*, *jumpsuits*, *roll-ups*, *blazers*, *bralettes*, transparencias, pashminas; vestidos de la realeza o del extranjero, drapeados o envolventes, de cachemir o casimir... ¡Qué tonterías! Hasta han tomado nombres de animales.

235 PE: ¿Cómo?

AP: Quin tu ut occepisti loquere?

EP: Occepere aliae mulieres

duae post me sic fabulari inter sese — ego apscessi sciens
paulum ab illis, dissimulabam earum operam sermoni dare;
nec satis exaudibam, nec sermonis fallebar tamen,
quae loquerentur.

PE: Id lubidost scire.

EP: Ibi illarum altera 240
dixit illi quicum ipsa ibat.

PE: Quid?

EP: Tace ergo, ut audias.

Postquam illam sunt conspicatae, quam tuos gnatus deperit:
‘quam facile et quam fortunate evenit illi, opsecro,
mulieri quam liberare volt amator!’ ‘Quisnam is est?’,
inquit altera illi. Ibi illa nominat Stratippoclem. 245

Periphanai filium.

PE: Perii hercle. Quid ego ex te audio?

EP: Hoc quod actumst. Egomet postquam id illas audivi loqui,
coepi rusum vorsum ad illas pauxillatim accedere,
quasi retruderet hominum me vis invitum.

PE: Intellego.

EP: Ibi illa interrogavit illam: ‘Qui scis? Quis id dixit tibi?’ 250
‘Quin hodie adlatae tabellae sunt ad eam a Stratippocle,
eum argentum sumpsisse apud Thebas ab danista faenore,
id paratum et sese ob eam rem id ferre.’

PE: Certo ego occidi!

EP: Haec sic aibat: sic audivisse ex eapse atque epistula.

PE: Quid ego nunc faciam? Consilium a te expetesso, Apoecides. 255

EP: Hay una cosa a la que le llaman “boa”. Con todos estos nombres, hacen que sus amantes tengan que rematar sus bienes.

PA: ¿Por qué no continuas donde te quedaste?

EP: Como les decía, entonces dos mujeres a mis espaldas se pusieron a platicar. Yo me les **240** separé un poco a propósito, haciendo como que no les estaba poniendo atención. No las escuchaba muy bien, pero no se me escapaban los detalles importantes.

PE: Eso me interesa.

EP: Entonces una de ellas le dijo a su acompañante lo siguiente...

PE: ¡Ya, dime!

245 EP: Déjame hablar, si quieres saber. Cuando vieron a aquella de la que tu hijo está perdidamente enamorado, le dijo: “¡Qué buena suerte y qué fácil lo ha tenido esa mujer que ves allí! Su amante hizo todo lo posible por liberarla”. “¿Y quién es ése?”, le dijo la otra. Entonces mencionó el nombre de Estratipocles, hijo de Perifanes.

PE: ¡Dios mío! Estoy arruinado. ¿Qué cosas estás diciendo?

EP: La pura verdad. Yo entonces, cuando escuché lo que estaban diciendo, empecé a hacerme hacia atrás, acercándome a ellas poco a poco, como si el gentío estuviera empujándome a la fuerza.

PE (*impaciente*): Ya entendí.

250 EP: Entonces ella le pregunta a la otra: “¿Y cómo sabes? ¿Quién te lo platicó?” Y la otra: “¿Pues, qué no le llegó hoy un mensaje de parte de Estratipocles, donde dice que le pidió dinero a un prestamista en Tebas, que ya está hecho el trato y trae consigo el dinero para liberarla?”

PE: ¡Estoy completamente arruinado!

EP: Eso dijo ella. Que la citarista misma se lo contó y que incluso vio el mensaje.

255 PE: ¿Y ahora qué haré? Necesito tu consejo, Apécides.

AP: Reperiamus aliquid calidi, conducibilis consili.

Nam ille quidem aut iam hic aderit, credo hercle, aut iam adest.

EP: Si aequom siet

me plus sapere quam vos, dederim vobis consilium catum, quod laudetis, ut ego opino, uterque.

PE: Ergo ubi id est, Epidice?

EP: Atque ad eam rem conducibile.

AP: Quid istuc dubitas dicere? 260

EP: Vos priores esse oportet, nos posterius dicere, qui plus sapitis.

PE: Heia vero! Age dice.

EP: At deridebitis.

AP: Non edepol faciemus.

EP: Immo si placebit utitor, consilium si non placebit, reperitote rectius.

Mihi istic nec seritur nec metitur, nisi ea quae tu vis volo. 265

PE: Gratiam habeo; fac participes nos tuae sapientiae.

EP: Continuo arbitretur uxor tuo gnato atque ut fidicinam illam quam is volt liberare, quae illum corrumpit tibi, ulciscare atque ita curetur, usque ad mortem ut serviat.

AP: Fieri oportet.

PE: Facere cupio quidvis, dum id fiat modo.

EP: Em! 270

Nunc occasiost faciundi, priu' quam in urbem advenerit, sicut cras hic aderit, hodie non venit.

AP: Hay que pensar en un plan rapidito porque, según parece, tu hijo llegará pronto, si no es que ya está aquí.

EP: Si fuera el caso de que yo, un simple esclavo, supiera más que ustedes, les daría una idea que, según pienso, los dos aplaudirían...

PE: (*interrumpiéndole*): ¿Cuál, cuál, Epídico!

260 EP: ...y que viene como anillo al dedo para esta situación.

AP: ¿Qué te detiene para decírnosla?

EP: (*irónicamente*): Ustedes, que son los sabios aquí, van primero. Nosotros debemos esperar nuestro turno.

PE: ¡Ándale! Ya dinos.

EP: Pero se van a burlar de mí.

AP: Te juro que no lo haremos.

EP: Pues bueno. (A Perífanos) Si te parece bien, sigue mi propuesta. Si no te parece, búscale por otro lado. A mí, todo esto ni me viene ni me va. Lo que tú decidas está bien para mí.

265 PE: (*irónicamente*): No, pues gracias. (*Impaciente.*) Ya, compártenos tu sabiduría.

EP: Hay que encontrarle una esposa a tu hijo de inmediato. Y hay que castigar a esa citarista que tu hijo quiere liberar y que lo ha echado a perder: haz lo necesario para que siga siendo una esclava hasta los últimos días de su vida.

270 AP: Sí, sí, justo eso. Es como yo te estaba diciendo.

PE: Estoy dispuesto a hacer lo que sea para conseguirlo.

EP: ¡Arre! Es momento de actuar ahora, antes de que tu hijo regrese a la ciudad. Hay que esperarlo mañana, no hoy.

PE: Qui scis?

EP: Scio.

Quia mihi alius dixit qui illinc venit mane hic adfore.

PE: Quin tu eloquere, quid faciemus?

EP: Sic faciundum censeo,

quasi tu cupias liberare fidicinam animi gratia 275

quasique ames vehementer tu illam.

PE: Quam ad rem istuc refert?

EP: Rogas?

Ut enim praestines argento, priu' quam veniat filius,

atque ut eam te in libertatem dicas emere.

PE: Intellego.

EP: Ubi erit empta, ut aliquo ex urbe amoveas; nisi quid est tua
secu' sententia.

PE: Immo docte!

EP: Quid tu autem, Apoecides? 280

AP: Quid ego iam nisi te commentum nimis astute intellego?

EP: Iam simul igitur amota ei erit omnis consultatio
nuptiarum, ne gravetur quod velis.

PE: Vive sapis, et placet.

EP: Tum tu igitur calide quidquid acturu's age.

PE: Rem hercle loquere.

EP: Et repperi haec te qui apscedat suspicio. 285

PE: Sine me scire.

EP: Scibis, audi.

AP: Sapit hic pleno pectore.

PE: ¿Cómo sabes?

EP: Lo sé porque uno de los que estaba con él me dijo que llegaría mañana.

275 PE: Ahora explícanos qué hay que hacer.

EP: Esto es lo que yo digo que tienes que hacer: haz como si tú quisieras liberar a la citarista para ti, como si tú fueras quien está locamente enamorado de ella.

PE: ¿Y esto para qué?

EP: ¿Cómo que para qué? Pues para que negocies el precio por ella antes de que venga tu hijo y así digas que eres tú quien la está comprando para ponerla en libertad.

PE: Ya veo, ya veo.

EP: Y cuando la hayas comprado, la envías adonde sea lejos de la ciudad. A menos que tengas otra idea mejor, claro.

EP: Pues, bueno. (*A Perífanos*). Si te parece bien, sigue mi propuesta. Si no te parece, búscale por otro lado. A mí, todo esto ni me viene ni me va. Lo que tú decidas está bien para mí.

PE: No, no, ¡es una excelente idea!

280 EP: ¿Qué dices tú, Apécides?

AP: ¿Qué puedo decir sino que me parece un plan muy bien pensado?

EP: Y así, le quitas a tu hijo de un solo golpe cualquier pretexto que quiera poner para no casarse. No podrá oponerse a tus deseos.

PE: Eres un vivillo.

285 EP: Pon manos a la obra, entonces.

PE: Dices bien.

EP: Además, encontré una forma de hacer que no recaiga en ti cualquier sospecha.

PE: A ver, cuéntame.

EP: Te cuento.

AP (*a Perífanos, señalando a Epídico*): Éste es la sabiduría en persona.

EP: Opus est homine qui illo argentum deferat pro fidicina;
nam te nolo neque opus' factost.

PE: Quid iam?

EP: Ne te censeat fili causa facere.

PE: Docte!

EP: Quo illum ab illa prohibeas:
ne qua ob eam suspicionem difficultas evenat. 290

PE: Quem hominem inveniemus ad eam rem utilem?

EP: Hic erit optimus,
hic poterit cavere recte, iura qui et leges tenet.

PE: Epidico habeas gratiam.

EP: Sed ego istuc faciam sedulo:
ego illum conveniam atque adducam hunc ad te, quoiast fidicina,
atque argentum ego cum hoc feram.

PE: Quanti emi potest minimo?

EP: Illane? 295

Ad quadraginta fortasse eam posse emi minimo minis.
Verum si plus dederis referam, nihil in ea re captiost.
Atque id non decem occupatum tibi erit argentum dies.

EP: Necesitamos a alguien que se encargue de entregar el dinero por la citarista. No me parece buena idea que lo lleves tú. Y tampoco es necesario.

PE: ¿Por qué lo dices?

EP: Para que el proxeneta no piense que estás cuidando los intereses de tu hijo...

PE (*interrumpiéndolo*): ¡Claro!

290 EP: ...apartándolo de su amada; no vaya a ser que esta sospecha cause alguna dificultad.

PE: ¿Y quién podrá ser la persona ideal para esta situación?

EP (*señalando a Apécides*): Aquí, tus ojos. Él es perfecto para esta situación. Y sabrá tomar las precauciones necesarias: es un experto en las leyes y el derecho.

PE (*a Apécides, sonriendo*): No te veo dándole las gracias a Epídico por las flores.

295 EP: Mientras tanto, yo me encargaré de lo siguiente (*hablándole a Apécides*): iré a ver al dueño de la citarista y lo llevaré adonde quedemos que te verás con él. (*Hablándole a Perífanes.*) Nosotros dos (*señalando a Apécides*) seremos quienes le demos el dinero.

PE: ¿Y cuánto crees que es lo menos que nos puede costar?

EP: ¿Esa muchacha? Yo digo que, lo menos, unas cuatrocientas monedas de oro. Pero si me das unas cuantas de más, yo te devuelvo lo que sobre. (*Viendo la reacción de Apécides.*) Las cuentas claras. Además, no vas a tener que separarte de tu dinero ni diez días.

PE: Quidum?

EP: Quia enim mulierem alius illam adulescens deperit,
auro opulentus, magnus miles Rhodius, raptor hostium, 300
gloriosus: hic emet illam de te et dabit aurum lubens.

Face modo, est lucrum hic tibi amplum.

PE: Deos quidem oro.

EP: Impetras.

AP: Quin tu is intro atque huic argentum promis? Ego visam ad forum.
Epidice, eo veni.

EP: Ne abitas priu' quam ego ad te venero.

AP: Usque opperiar.

PE: Sequere tu intro.

EP: I, numera, nil ego te moror. 305

300 PE: ¿Cómo?

EP: Porque hay otro muchacho perdidamente enamorado de ella. Un gran soldado de Rodas (sí, de tan lejos), el azote de sus enemigos. Un valentón. Pero está nadando en dinero. Él te la comprará y te dará con gusto todo el dinero que le pidas. No lo dudes: sacarás de esto una buena ganancia.

PE: Si los dioses quieren.

EP: Confía en mí. Ya la tienes en tus manos.

AP (*a Perífanos*): ¿Por qué no entras a tu casa y preparas de una vez el dinero? Yo, mientras tanto, iré a dar una vuelta al mercado. Allá te veo, Epídico.

305 EP: No te vayas a mover de ahí antes de que yo llegue.

AP: Te estaré esperando (*se va*).

PE (*a Epídico*): Tú, ven conmigo adentro.

EP: Ve contando tú el dinero. Ahorita te alcanzo. (*Sale Perífanos hacia su casa.*)

II, 3
EPIDICUS

EP: Nullum esse opinor ego agrum in agro Attico
aeque feracem quam hic est noster Periphanes:
quin ex occluso atque opsignato armario
decutio argenti tantum quantum mihi lubet.

Quod pol ego metuo si senex resciverit 310
ne ulmos parasitos faciat, quae usque attondeant.

Sed me una turbat res ratioque, Apoecidi
quam ostendam fidicinam aliquam conducticiam.

Atque id quoque habeo: mane me iussit senex
conducere aliquam fidicinam sibi huc domum, 315
dum rem divinam faceret, cantaret sibi;

ea conducetur atque ei praemonstrabitur
quo pacto fiat subdola advorsus senem.

Ibo intro, argentum accipiam ab damnoso sene.—

TERCERA ESCENA

EPÍDICO (*solo*).

EP: ¡Por dios! No creo que haya en toda esta región del Ática un campo tan fértil como el 310 buen Perífanos. Qué fácil le vuelo de su caja fuerte todo el dinero que quiero. Pero si se llega a enterar, seguro que transforma unas ramas en sanguijuelas para que me chupen toda la sangre de la espalda. Pero ahorita mismo sólo hay una cosa que me preocupa: ¿qué citarista le voy a llevar a Apécides? (*Meditando.*) Tiene que ser alguien a quien pueda contratar... Pero, ¡claro! Ya sé de dónde la voy a sacar. En la mañana, Perífanos me ordenó que 315 contratara a una citarista y se la llevara a la casa para que cantara en una ceremonia religiosa que está preparando. Sí, iré a contratar a la citarista y le daré instrucciones para que aliste todos sus engaños en contra del viejo. Entraré a la casa para que el viejo me dé el dinero; ni se imagina que es dinero perdido. (*Sale Epídico hacia la casa de Perífanos.*)

ACTUS III
III, 1
STRATIPOCLES CHAERIBULUS

ST: Expectando exedor miser atque exenteror 320
quo modo mi Epidici blanda dicta evenant.

Nimi' diu maceror: sitne quid necne sit,
scire cupio.

CH: Per illam tibi copiam
copiam parare aliam licet: scivi equidem in principio ilico
nullam tibi esse in illo copiam.

ST: Interii hercle ego! 325

CH: Absurde faci' qui angas te animi; si hercle ego illum semel
prendero,
numquam inridere nos illum inultum sinam servom
hominem.

CH: Quid illum facere vis qui, tibi quoi divitiae domi maxumae sunt,
is nummum nullum habes nec sodali tuo in te copias. 330

CH: Si hercle habeam pollicear lubens, verum aliquid aliqua aliquo
modo

alicunde ab aliqui aliqua tibi spes est fore meliorem fortunam.

ST: Vae tibi, muricide homo!

CH: Qui tibi lubet mihi male loqui?

ST: Quippe tu mi aliquid aliquo modo alicunde ab aliquibus blatis
quod nusquamst, neque ego id immitto in aures meas, 335
nec mihi plus adiumenti ades, quam ille qui numquam etiam natust.

ACTO III

PRIMERA ESCENA

*Entran ESTRATIPOCLES (ES) y QUERÍBULO (QUE),
provenientes de la casa de este último.*

320 ES (*desesperado*): ¡Ay de mí! Me come las entrañas la espera por ver cómo han resultado las dulces promesas que me hizo Epídico. He estado atormentándome demasiado tiempo. Ya me urge saber si se hizo o no se hizo.

325 QUE: Para esas ayudas, mejor búscale por otro lado. Desde un principio supe que en él no estaba la ayuda que necesitabas.

ES: ¡Todo está perdido!

QUE: Eres un estúpido por angustiarte tanto. Pero nada más deja que lo agarre. No podrá decir la gente que un simple esclavo se ha burlado de nosotros sin recibir su merecido.

ES (*amargamente*): Qué quieres que haga él si tú, teniendo todo el dinero del mundo 330 guardado en tu casa, dices no tener ni un centavo para ayudar a tu buen amigo.

QUE: Te juro que si tuviera, te prestaría con gusto el dinero. Pero ya verás que en algún otro lado, de algún otro modo, de parte de alguien más tendrás una mejor suerte.

ES: ¡Eres un maldito desgraciado!

QUE: ¿Qué ganas con insultarme?

ES: Sacarme este perro coraje de que dices que (*remedándolo*) “en algún otro lado, de algún 335 otro modo, de parte de alguien más”. Pues fíjate que no hay, no existe. Y no me voy a tragar tus cuentos. Y para que lo sepas, me ayudas lo mismo que si nunca hubieras nacido.

III, 2

EPIDICUS

STRATIPOCLES

CHAERIBULUS

EP: Fecisti iam officium tuum, me meum nunc facere oportet.
Per hanc curam quieto tibi licet esse — hoc quidem iam periit:
nunc quid tibi hinc in spem referas, oppido hoc pollinctum est;
crede modo mihi: sic ego ago, sic egerunt nostri. 340
Pro di immortales, mihi hunc diem dedistis luculentum!
Ut facilem atque impetrabilem! Sed ego hinc migrare cesso,
ut importem in coloniam hunc auspicio commeatum?
Mihi cesso quomodo sto. Sed quid hoc? Ante aedis duo sodalis
erum et Chaeribulum conspicio. Quid hic agitis? Accipe hoc sis. 345
ST: Quantum hic inest?
EP: Quantum sat est et plus satis: superfit.
Decem minis plus attuli quam tu danistae debes.
Dum tibi ego placeam atque obsequar meum tergum flocci facio.
ST: Nam quid ita?
EP: Quia ego tuum patrem faciam perenticidam.
ST: Quid istuc est verbi?

SEGUNDA ESCENA

Sale EPÍDICO de la casa de Perífanos y se dirige a la casa de Queríbulo.

EP: (*hablándole a Perífanos que está dentro*): Tú ya hiciste tu parte; ahora me toca a mí hacer la mía. Sobre todo, este asunto, tú puedes quedarte tranquilo (*aparte, señalando la bolsa en su 340 mano*): esto ya está muerto para ti y está listo para el entierro. Ni pienses que vas a volver a ver un centavo de este dinero. Que no te quepa la menor duda: así me las gasto yo y así se las gastaban mis antepasados. ¡Por dios! Qué suerte tan espléndida he tenido este día. Qué fácil me ha salido todo. Pero estoy tardándome en transportar estas provisiones bajo mi cuidado 345 (*señalando la casa de Queríbulo*) a nuestro campamento. Métele velocidad. (*Observando a Es tratipocles y a Queríbulo.*) Pero si ahí están esos dos, mi amo y Queríbulo, frente a la casa.

¿Qué hacen aquí afuera? (*Dándole la bolsa a Estratipocles.*) Ten, te traje esto.

ES: (*impaciente*): ¿¡Cuánto hay aquí dentro!?

EP: Lo que necesitas y más. Hasta te va a sobrar: traje cien monedas más de lo que le debes al prestamista. Con tal de hacer tu voluntad y tenerte contento, mi espalda me importa un carajo.

ES: ¿Por qué lo dices?

EP: Porque haré que tu padre sea un *cartericida*.

ES: ¿Qué clase de palabra es ésa?

EP: Nil moror vetera et volgata verba. 350
 Peratim ductarent: at ego follitim ductitabo.
 Nam leno omne argentum apstulit pro fidicina [ego resolvi,
 manibus his denumeravi] pater suam natam quam esse credit;
 nunc iterum ut fallatur pater tibi que auxiliium apparetur
 inveni: nam ita suasi seni atque hanc habui orationem 355
 ut quom rediises ne tibi ei ius copia esset.
 ST: Eugae!
 EP: Ea iam domist pro filia.
 ST: Teneo.
 EP: Nunc auctorem
 dedit mihi ad hanc rem Apoecidem, is apud forum manet me,
 quasi qui a me recte caveat.
 ST: Hau male.
 EP: Iam ipse cautor captust.
 Ipse in meo collo tuo' pater cruminam collocavit; 360
 is adornat, adveniens domi extemplo ut maritus fias.
 ST: Uno persuadebit modo, si illam quae adducta est mecum
 mihi adempsit Orcus.
 EP: Nunc ego hanc astutiam institui.
 Deveniam ad lenonem domum egomet solus, eum ego docebo,
 si qui ad eum adveniat, ut sibi esse datum argentum dicat 365
 pro fidicina, argenti minas se habere quinquaginta
 [quippe ego qui nudiustertius meis manibus denumeravi
 pro illa tua amica quam pater suam filiam esse retur]:
 ibi leno sceleratum caput suum imprudens adligabit,
 quasi pro illa argentum acceperit quae tecum adducta nunc est. 370

350 EP: No me voy a detener a explicarte una palabra tan antigua y conocida. Y ni siquiera le voy a sacar su dinero solamente a carterazos sino a costalazos. Pues, verás: el proxeneta se ha quedado con todo el dinero por la citarista que tu padre cree que es su hija (yo mismo, con mis propias manos, conté el dinero y le pagué). Ahora, de nuevo encontré la 355 manera de engañar a tu padre y ayudarte a ti: he engatusado al viejo y lo he enredado con mis palabras para que, cuando regreses, ni siquiera tengas que preocuparte por tu antigua amada.

ES: ¡Bravo!

EP: Por lo pronto, ella está en tu casa como si fuera su hija perdida.

ES: Oh, ya veo.

EP: Y me ha enjaretado a Apécides para supervisar este negocio. Él me esta esperando en el mercado, con instrucciones de mantenerse en guardia en mi contra.

360 ES: Nada mal.

EP: Pero lo que no sabe es que ahora el cazador se ha convertido en la presa. Tu propio padre es quien me ha dado en las manos la bolsa con el dinero; mientras tanto, él está haciendo los preparativos para que te cases tan pronto como estés de regreso en la casa.

ES (*enojado*): Pues logrará convencerme de casarme sólo si la muerte me arranca a la muchacha que he traído conmigo.

365 EP: Pero a mí se me ocurrió la siguiente jugada: iré yo solo a la casa del proxeneta y le recordaré que diga, si alguien va a verlo, que ya ha recibido el dinero por la citarista, que tiene en su bolsillo las monedas de oro (cosa que en realidad sucedió: antier yo mismo, con mis propias manos, pagué ese dinero por tu antigua amada, ésa que tu padre piensa ahora que es su hija). De este modo, el infeliz va a jurar por su vida, sin darse cuenta 370 de lo que está haciendo, que ha recibido ese dinero que es para la prisionera que has traído contigo.

CH: Vorsutior es quam rota figularis.

EP: Iam ego parabo

aliquam dolosam fidicinam, nummo conducta quae sit,
quae se emptam simulet, quae senes duo docte ludificetur.

Eam ducet simul Apoecides ad tuom patrem.

ST: Ut parate!

EP: Eam permeditatam, meis dolis astutiisque onustam 375
mittam. Sed nimi' longum loquor, diu me estis demorati.

Haec scitis iam ut futura sint. Abeo.

ST: Bene ambulato.

CH: Nimi' doctus illic ad male faciendum.

ST: Me equidem certo servavit consiliis suis.

CH: Abeamus intro hinc ad me.

ST: Atque aliquanto lubentius quam abs te sum egressus intus: 380
virtute atque auspicio Epidici cum praeda in castra redeo.

QUE: ¡Por dios! Tramas mejores enredos que una máquina de coser.

EP: Ahora iré a conseguir a una citarista mañosa, una que pueda contratar barato, para que finja que la hemos comprado y les vea la cara de lo lindo a los dos vejetes. Apécides será el encargado de llevársela a tu padre.

375 ES: (*complacido*): ¡Tienes todo bajo control!

EP: Ella irá preparada para representar su papel y con mis trucos y mis engaños bajo la manga. Pero, basta. Ya hablé mucho. Y ustedes sólo me están retrasando. Ya saben cómo estará la cosa. Ya me voy (*sale*).

ES: ¡Que te vaya bien!

QUE: Vaya que Epídico es demasiado hábil para hacer maldades.

ES (*con cierto reproche*): Pues al menos él y sus planes sí van a rescatarme de mis dificultades.

380 QUE: Ya, ya. Vente, vayamos a mi casa.

ES: Ahora puedo ir más contento que cuando salimos. Gracias al valor y el cuidado de Epídico, vuelvo al campamento con el botín en las manos. (*Salen.*)

III, 3

PERIPHANES

APOECIDES

SERVUS

PE: Non oris caussa modo homines aequom fuit
sibi habere speculum ubi os contemplarent suom,
sed qui perspicere possent [cor sapientiae,
igitur perspicere ut possint] cordis copiam; 385
ubi id inspexissent, cogitarent postea,
vitam ut vixissent olim in adolescentia.

Fuit conducibile hoc quidem mea sententia.
Vel [quasi] ego[met], qui dudum fili causa coeperam
ego med excruciare animi, quasi quid filius 390
meu' deliquisset med erga aut [quasi] non pluruma
malefacta mea essent solida in adolescentia.

Profecto deliramus interdum senes.
Sed meu' sodalis it cum praeda Apoecides.
Venire salvom mercatorem gaudeo. 395
Quid fit?

AP: Di deaeque te adiuvant.

PE: Omen placet.

AP: Quin omini omnes suppetunt res prosperae.
Sed tu hanc iube sis intro abduci.

PE: Heus! foras
exite huc aliquis. Duce istam intro mulierem.

Atque audin?

SE: Quid vis?

PE: Cave siris cum filia 400
mea copulari hanc neque conspicere. Iam tenes?

In aediculam istanc sorsum concludi volo.

Divortunt mores virgini longe ac lupae.

TERCERA ESCENA

Entra PERÍFANES.

385 PE: Sería bueno que las personas tuviéramos espejos no sólo para contemplar nuestra apariencia externa sino para poder observar lo que hay en nuestra mente. Así, cuando hayamos visto lo que guardamos en nuestra cabeza, podríamos reflexionar sobre la vida que hemos llevado en nuestra juventud. Yo digo que esto sería una cosa muy útil. Como en mi caso, que ya estaba atormentándome por culpa de mi hijo, como si él estuviera haciendo algo
390 a propósito para ofenderme, y como si yo mismo no hubiera hecho un montón de maldades en mi juventud. No cabe duda de que los ancianos a veces chocheamos. (*Viendo a lo lejos.*) Pero si ahí viene mi buen amigo Apécides con su botín. (*Entra Apécides con una citarista.*) Me alegra ver a nuestro comprador volviendo sano y salvo. ¿Cómo ha ido todo?

AP: La suerte te sonríe, mi buen Perífanos.

395 PE: Es una buena señal.

AP: Es más, parece que todas las cosas se han alineado a tu favor. Pero, antes de contarte, haz que se lleven a esta muchacha adentro de tu casa.

PE (*llamando al interior de su casa*): ¡Oigan! Venga uno de ustedes para acá (*entra un Esclavo*). Llévate a esta muchacha para adentro. Pero escucha bien lo que te voy a decir.

400 ES: A tus órdenes.

PE: Cuidadito con juntarla con mi hija. No quiero ni que la voltee a ver. ¿Te quedó claro? Quiero que a ésta la tengan encerrada en un cuarto aparte. La manera de comportarse de una muchacha bien como mi hija no tiene nada que ver con esta cualquiera.

AP: Docte et sapienter dicis. Num [quam] nimi' potest
 pudicitiam quisquam suae servare filiae. 405
 Edepol ne istam temperi gnato tuo
 sumu' praemercati.
 PE: Quid iam?
 AP: Quia dixit mihi
 iam dudum se alius tuom vidisse hic filium:
 hanc edepol rem apparabat.
 PE: Plane hercle hoc quidem est.
 AP: Ne tu habes servom graphicum et quantivis preti, 410
 non carust auro contra. Ut ille fidicinam
 fecit sese tu nesciret esse emptam tibi!
 Ita ridibundam atque hilaram huc adduxit simul.
 PE: Mirum hoc qui potuit fieri.
 AP: Te pro filio
 facturum dixit rem esse divinam domi, 415
 quia Thebis salvos redierit.
 PE: Recte institit.
 AP: Immo ipsus illi dixit conductam esse eam,
 quae hic administraret ad rem divinam tibi.
 [facturum hoc dixit rem esse divinam tibi domi]
 ego illic med autem sic assimilabam: quasi 420
 stolidum, combardum me faciebam.
 PE: Immo ita decet.
 AP: Res magna amici apud forum agitur, ei volo
 ire advocatus.
 PE: At quaeso, ubi erit otium,
 revortere ad me extemplo.
 AP: Continuo hic ero.—
 PE: Nihil homini amicost opportuno amicius: 425
 sine tuo labore quod velis actumst tamen.
 Ego si adlegassem aliquem ad hoc negotium

405 AP: Bien dicho. Nunca son excesivas las medidas que se toman para proteger la castidad de una hija. (*Sale el esclavo y la citarista.*)
¡Por dios! Apenas a tiempo le ganamos a tu hijo a comprar a la muchacha.

PE: ¿Por qué lo dices?

AP: Porque me encontré a alguien que me dijo que ya lo había visto aquí y que estaba arreglando lo de la compra.

PE: Oh, vaya que sí, entonces.

410 AP: Y tú, qué joya de esclavo tienes. Es único en su tipo. Vale su peso en oro. Hubieras visto con qué habilidad ocultó que la estaba comprando para ti. Así me la traje para acá, toda feliz y contenta.

PE: Me pregunto cómo lo habrá conseguido.

AP: Le dijo que estabas preparando en tu casa una ceremonia religiosa en agradecimiento 415 por el regreso de tu hijo, a salvo de la guerra de Tebas.

PE: Va bien la cosa.

AP: Pero, espérate. Le dijo, además, que la estaba contratando para que se encargara de la música en la ceremonia. Yo, mientras, me hacía bien tonto, como si no estuviera enterado de nada.

420 PE: Ya lo creo. Bien hecho, bien hecho.

AP: Pues, bueno. Fíjate que un amigo está arreglando un asunto en el juzgado y quiero ir a darle mi apoyo.

PE: Bueno. Pero te pido que regreses a verme en cuanto te hayas desocupado.

AP: Vuelvo pronto. (*Sale.*)

425 PE: Vaya que en la adversidad se conoce a los amigos: sin derramar una gota de sudor, con su ayuda se cumplen tus deseos.

minus hominem doctum minu'que ad hanc rem callidum, 430
os sublitum esset, itaque me albis dentibus
meu' derideret filius meritissimo.
Sed quis hic est quem [ego] huc advenientem conspikor,
suam qui undantem chlamydem quassando facit? 435

Pero si le hubiera encargado este asunto a otro, a alguien
430 menos hábil y menos abusado para estas cosas, mi hijo y
su amigueta se habrían salido con la suya. Aquí tendría ya a mi
hijo riéndose de mí a carcajadas, y me lo tendría bien merecido.
(*Mirando a lo lejos.*) ¿Pero quién es este hombre que viene para
acá, agitando la capa con su 435 paso militar?

III, 4
MILES PERIPHANES

MI: Cave praeterbitas ullas aedis, quin roges,
senex hic ubi habitat Periphanes Platenius.

Incertus tuom cave ad me rettuleris pedem.

PE: Adulescens, si istunc hominem, quem tu quaeritas, 440
tibi commonstrasso, ecquam abs te inibo gratiam?

MI: Virtute belli armatus promerui, ut mihi
omnis mortalis agere deceat gratias.

PE: Non repperisti, adulescens, tranquillum locum 445
ubi tuas virtutes explices ut postulas.

Nam strenuiori deterior si praedicat
suas pugnas, prae illius illae fiunt sordidae.

Sed istum quem quaeris Periphanem Platenium
ego sum, si quid vis.

MI: Nem' quem in adulescentia 450
memorant apud reges armis, arte duellica
divitias magnas indeptum?

PE: Immo si audias
meas pugnas, fugias manibus dimissis domum.

CUARTA ESCENA

Entra un SOLDADO (SOL) con su esclavo.

SOL: (*a su esclavo*): No vayas a dejar ninguna casa sin preguntar dónde vive el anciano Perifanes Platenio. Cuidadito con batirte en retirada sin haberlo encontrado.

440 PE: (*al soldado*): Joven, ¿de qué manera me agradecerías si te muestro al hombre que andas buscando?

SOL: Qué gracias ni qué nada. Yo soy un héroe de guerra. Todos ustedes deberían estar agradecidos conmigo.

PE: No has venido a un terreno seguro para desplegar tus virtudes militares, jovencito. Si 445 alguien de rango inferior como tú se pone a contarle a un superior sus hazañas, en comparación con las de él, las tuyas no valen nada. Yo soy aquel Perifanes Platenio al que buscas, para lo que se te ofrezca.

SOL (*sorprendido*): ¿Aquel famoso Perifanes que cuentan que estuvo en su juventud al servicio de muchos reyes e hizo una fortuna gracias a sus hazañas y su conocimiento en el 450 arte de la guerra?

PE: En persona. Y si escucharas todos mis logros, saldrías huyendo a toda velocidad al lugar de donde saliste.

MI: Pol ego magis unum quaero, meas quoi praedicem,
quam illum qui memoret suas mihi.

PE: Hic non est locus;

proin tu alium quaeras quoi centones sarcias.

455

At que haec stultitias me illi vitio vortere

egomet quod factitavi in adulescentia,

quom militabam: pugnis memorandis meis

eradicabam hominum auris, quando occeperam.

MI: Animum advorte ut quod ego ad te advenio intellegas.

Meam amicam audivi te esse mercatum.

PE: Attatae!

Nunc demum scio ego hunc qui sit: quem dudum Epidicus

mihi praedicavit militem. Adulescens, itast

ut dicis, emi.

MI: Volo te verbis pauculis,

460

si tibi molestum non est.

PE: Non edepol scio,

molestum necne sit, nisi dicis quid velis.

MI: Mi illam ut tramittas, argentum accipias: adest.

Nam quid ego apud te vera parcam proloqui?

Ego illam volo hodie facere libertam meam

465

mihi concubina quae sit.

PE: Te absolvam brevi:

argenti quinquaginta mi illa empti sunt minis;

si sexaginta mihi denumerantur minae,

tuas possidebit mulier faxo ferias;

at que ita profecto ut eam ex hoc exoneres agro.

470

MI: Estne empti mi istis legibus?

PE: Habeas licet.

Conciliavisti pulchre.

PE: Heus! foras educatequam introduxistis fidicinam. Atque etiam

fides, ei quae accessere, tibi addam dono gratiis.

455 SOL: No, pues, yo busco a quién contarle mis hazañas, no a quien me cuente las tuyas.

PE: Pues has venido al lugar equivocado. Vete a otro lado a contarle tus cuentos a otros.

(*Aparte.*) Pero no voy a culpar al muchacho por su imprudencia. Lo mismo hacía yo en mi juventud, cuando era un soldado activo: cuando me ponía a recordar mis hazañas, acababa hasta con los oídos de los que me escuchaban.

SOL: Pido su atención, señor, para que sepa por qué he venido a verlo: me enteré de que usted ha comprado a mi amada.

460 PE: (*aparte*); ¡Ajaja! Ya sé quién es éste: es el soldado del que me habló Epídico. (*Al soldado.*) Así es, muchacho. Yo la compré.

SOL: Quisiera hablar con usted un momento, si no le molesta.

PE: No puedo saber si me molesta o no, si no me dices qué se te ofrece.

SOL: Quiero que la transfiera a mi cuartel (*señalando una bolsa*) y que reciba este dinero por 465 ella. Mire, le voy a ser sincero: hoy mismo quiero darle su libertad para hacerla mi concubina.

PE: La cosa está así. Yo pagué quinientas monedas de oro por ella. Si tú me das seiscientas, ella podrá darte su atención todo el tiempo que tengas libre. (*Recordando, de pronto.*) Ah, 470 pero con esta condición: que liberes a esta región de su existencia.

SOL: ¿Es mía bajo estas condiciones?

PE: Toda tuya. (*Contando el dinero.*) Has hecho una buena compra. (*Hablando hacia dentro de su casa.*) ¡Oigan! Tráiganme a la citarista que tienen allá adentro.

PE: Age accipe hanc sis.

MI: Quae te intemperiae tenent?

475

Quas tu mihi tenebras trudis? Quin tu fidicinam
produci intus iubes?

PE: Haec ergo est fidicina.

Hic alia nullast.

MI: Non mihi nugari potes.

Quin tu huc producis fidicinam Acropolistidem?

PE: Haec inquamst.

MI: Non haec inquamst. Non novisse me
meam rere amicam posse?

480

PE: Hanc, inquam, filius
meus deperibat fidicinam.

MI: Haec non est ea.

PE: Quid? Non est?

MI: Non est.

PE: Unde haec igitur gentiumst?

Equidem hercle argentum pro hac dedi.

MI: Stulte datum

reor et peccatum largiter.

PE: Immo haec east.

485

Nam servom misi qui illum sectari solet
meum gnatum: is ipse hanc destinavit fidicinam.

MI: Em istic homo te articulatim concidit, senex,
tuos servos.

PE: Quid 'concidit'?

MI: Sic suspiciost,

nam pro fidicina haec cerva supposita est tibi.

490

Senex, tibi os est sublitum plane et probe.

Ego illam requiram iam ubi ubi est. Bellator, vale.

475 (*Al soldado.*) Y, para que veas, voy a darte gratis la cítara que venía con ella cuando la compré. (*Entra la citarista.*)

PE: (*señalando a la citarista*): Ten. Llévatela, por favor.

SOL: (*extrañado*): Con todo respeto, ¿está usted mal de la cabeza? ¿Qué trucos está tratando de usar conmigo? ¿Por qué mejor no ordena que traigan a mi citarista?

PE: (*sorprendido*): ¡Pero si es ella! Aquí no hay otra.

SOL: No va a poder burlarse de mí. Ya, en serio, ¿por qué no trae a la citarista Acropolístide?

480 PE: (*señalando a la citarista*): Ya te dije que aquí está.

SOL: Y yo le digo que no es ella. ¿Cree que no podría reconocer yo a mi amada?

PE: Que te digo que es la misma de la que mi hijo estaba perdiéndose enamorado.

SOL: Que no, no es ella.

PE: ¿Cómo que no es ella?

SOL: Lo siento, no es.

485 PE: ¿¡De dónde diablos salió ésta, entonces!? ¡Pero si solté una buena cantidad de dinero por ella!

SOL: Mal hecho, señor. Un grave error.

PE: Pero tiene que ser ella, cómo no. Si a eso envié a mi esclavo, ése que suele acompañar a mi hijo a todos lados. Él fue quien la compró...

SOL: Ya salió el peine (*burlonamente*): este esclavo suyo lo ha hecho pedazos a usted, señor.

490 PE: ¿Cómo que me ha hecho pedazos...?

SOL: Eso parece, señor. Este esclavo suyo le ha dado gato por liebre. Le ha visto la cara de lo lindo. Pero, bueno. Yo iré a buscar a mi amada adondequiera que esté. (*Burlonamente*). Con su permiso, señor. (*Salen el soldado y su esclavo.*)

PE: Eugae, eugae! Epidice, frugi's, pugnavisti, homo es,
 qui me emunxisti mucidum, minimi preti.
 Mercatus te hodie est de lenone Apoecides? 495
 FI: Fando ego istunc hominem numquam audivi ante hunc diem
 neque me quidem emere quisquam ulla pecunia
 potuit: plus iam sum libera quinquennium.
 PE: Quid tibi negotist meae dofi igitur?
 FI: Audies.
 Conducta veni ut fidibus cantarem seni, 500
 dum rem divinam faceret.
 PE: Fateor me omnium
 hominum esse Athenis Atticis minimi preti.
 Sed tu novistin fidicinam Acropolistidem?
 FI: Tam facile quam me.
 PE: Ubi habitat?
 FI: Postquam liberast
 ubi habitet dicere admodum incerte scio. 505
 PE: Eho an libera illa est? Quis eam liberaverit
 volo scire, si scis.
 FI: Id quod audivi audies.
 Stratippoclem aiunt Periphanai filium
 absentem curavisse ut fieret libera.
 PE: Perii hercle, si istaec vera sunt; planissime 510
 meum exenteravit Epidicus marsuppium.
 FI: Haec sic audivi. numquid me vis ceterum?
 PE: Malo cruciatu ut pereas atque abeas cito.
 FI: Fides non reddis?

PE (*hablando consigo mismo irónicamente*): ¡Tú, muy bien, Epídico! Eres un rival digno. Has dado una buena pelea. Eres todo un hombre. (*Señalándose a sí mismo.*) Qué bonito te 495 has burlado de este bueno para nada en sus propias narices. (*A la citarista*) ¿Que no Apécides le dio dinero hoy a un proxeneta para comprarte?

CI: Nunca en la vida antes de hoy había escuchado mencionar ese nombre. Tampoco es como que pudiera dar algún dinero para comprarme: llevo más de cinco años siendo una mujer libre.

PE (*atónito*): ¿Qué haces en mi casa, entonces?

500 CI: Pues, mira. A mí me contrataron para encargarme de la música en la ceremonia religiosa de un anciano.

PE (*furibundo*): No creo que haya en toda esta región de Atenas una persona más buena para nada que yo. Pero tú, ¿cónoces a la citarista Acropolístide?

CI: Como a mí misma.

PE: ¿Dónde vive?

505 CI: Después de que la pusieron en libertad, no sabría decirte bien a dónde se fue a vivir.

PE: ¿Qué dices? ¿Ya es una mujer libre? (*Preocupado.*) Dime, si sabes, quién se ha encargado de liberarla.

CI: Ya es una mujer libre, así como lo escuchas. Dicen que Estratipocles, hijo de Perífanos, se encargó de pagar por su libertad aunque estaba lejos del país.

510 PE (*aparte*): ¡Dios mío! Si esto es verdad, estoy arruinado. Epídico ha destripado completamente mis bolsillos.

CI: Al menos eso fue lo que yo escuché. ¿Se te ofrece algo más?

PE: ¿Que te mueras de la peor manera y te largues de aquí!

CI: ¿Me devuelves mi cítara?

PE: Neque fides neque tibiae.

Propera igitur fugere hinc, si te di amant.

FI: Abiero.

515

Flagitio cum maiore post reddes tamen.—

PE: Quid nunc? Qui in tantis positus sum sententiis
eamne ego sinam impune? Immo etiam si alterum
tantum perdundumst, perdam potius quam sinam
me impune irrisum esse, habitum depeculatui.

520

Ei! Seic data esse verba praesenti palam!

Ac me minoris facio prae illo, qui omnium
legum atque iurum fictor, condictor cluet;
is etiam sese sapere memorat: malleum
sapientioremi vidi excusso manubrio.

525

515 PE: ¡Ni tu cítara, ni tu flauta, ni nada! Y ya lárgate de una buena vez, si tienes alguna preocupación por tu bienestar.

CI: Me voy, pues. Ya me devolverás después mi cítara, con el escándalo que pienso armarte. *(Sale)*

PE: *(hablando consigo mismo)*: ¿Y ahora para dónde me hago? ¿Qué va a decir la gente de mí, un miembro respetable de esta comunidad, si dejo que se salgan con la suya? Pero no, 520 señor. No me voy a quedar con los brazos cruzados: si tengo que perder la misma cantidad de dinero que he perdido hasta ahora, pues lo pago con tal de no permitir que se rían de mí y que crean que pueden desplumarme impunemente. ¡Demonios! Se quieren burlar de mí en mis propias narices. Pero lo que hicieron conmigo no se compara con lo que 525 le hicieron al maldito Apécides, él que se las da de experto en el derecho y las leyes, que se la pasa diciéndoles a todos lo inteligente que es. ¡Por favor! He visto cuchillos oxidados con más filo que él.

ACTUS IV
IV, 1
PHILIPPA PERIPHANES

PH: Si quid est homini miseriarum quod miserescat, miser ex animost.

Id ego experior, quoi multa in unum locum confluont quae meum pectu' pulsant

simul: multiplex aerumna exercitam habet,

paupertas, pavor territat mentem animi, 530

neque ubi meas conlocem spes habeo usquam munitum locum.

Ita gnata mea hostiumst potita, neque ea nunc ubi sit scio.

PE: Quis illaec est mulier timido pectore peregre adveniens quae ipsa se miseratur?

PH: In his dictust locis habitare mihi

Periphanes.

PE: Me nominat haec; credo ego illi hospitio usu' venit. 535

PH: Povelim mercedem dare qui monstret eum mihi hominem aut ubi habitet.

PE: Noscito ego hanc, nam videor nescio ubi mi vidisse prius.

Estne ea an non east quam animus retur meus?

PH: Di boni, visitavi * * * antidhac?

PE: Certo east * * * quam in Epidauro pauperculam memini comprimere. 540

PH: Plane hicine est, qui mi in Epidauro virgini primu' pudicitiam perpulit.

PE: Quae meo compressu peperit filiam quam domi nunc habeo. Quid si adeam.

PH: Hau scio an congregias.

PE: Si haec east.

ACTO IV
PRIMERA ESCENA
Entra FILIPA.

FI: (*hablando consigo misma*): Si existen desgracias tan grandes que toquen los corazones de las personas y despierten su compasión, son como las que me están sucediendo a mí, con 530 tantos males que se me han juntado y que golpean mi pecho al mismo tiempo. Una gran tragedia me atormenta. Y luego esta maldita pobreza. Y este temor que hace que pierda la razón. No hay esperanza para mí en ningún lugar. Todo porque mi hija ha sido capturada por los enemigos y ni siquiera sé dónde podrá estar.

PE (*viéndola, aparte*): ¿Quién es esta mujer que viene avanzando llena de temor y lamentando su propia suerte? Parece venir de fuera.

FI: (*buscando alrededor*): Me dijeron que por aquí vivía Perífanos.

535 PE: (*sorprendido, aparte*): Dijo mi nombre. Yo creo que debe de estar buscando hospedaje.

FI: No me importaría pagarle a quien me enseñe dónde está él o dónde vive.

PE: (*aparte*): Como que se me hace conocida. Creo que la he visto antes, pero no sé dónde. (*Sorprendido.*) ¡Ah! ¿Será o no será aquella que pienso?

FI: (*viéndolo*): ¡Oh, dios mío! Yo he visto a este hombre antes.

540 PE: (*hablando consigo*): ¡Claro que sí! Es aquella muchacha pobre de la que abusé en Epidauro.

FI: (*hablando consigo*): ¡Claro que sí! Es aquel que me quitó la virginidad a la fuerza en Epidauro.

PE: (*hablando consigo*): Y que tuvo una hija de esa relación, que es la que ahora tengo en mi casa. ¿Me acercaré a ella?

PH: Sin is est homo, sicut anni multi dubia dant.
 PE: Longa dies meum incertat animum.
 Sin east quam incerte autumo, hanc congregiar astu. 545
 PH: Muliebris adhibenda mihi malitia nunc est.
 PE: Compellabo.
 PH: Orationis aciem contra conferam.
 PE: Salva sies.
 PH: Salutem accipio mi et meis.
 PE: Quid ceterum?
 PH: Salvos sis: quod credidisti reddo.
 PE: Haud accuso fidem.
 Novin ego te?
 PH: Si ego te novi, animum inducam ut tu noveris. 550
 PE: Ubi te visitavi?
 PH: Inique iniuriu's.
 PE: Quid iam?
 PH: Quia tuae memoriae interpretari me aequom censes.
 PE: Commode
 fabulata's.
 PH: Mira memoras, [Periphane]
 PE: Em istuc rectius.
 Meministin?
 PH: Memini id quod memini.
 PE: At in Epidauro...
 PH: Ah! Guttula
 pectus ardens mi aspersisti.
 PE: Virgini pauperculae 555
 tuaeque matri me levare paupertatem?

- FI: (*aparte*): No sé si enfrentarlo directamente.
- PE: (*aparte*): ¿Sí será ella?
- 545 FI: (*aparte*): ¿Y si no es él? Todos los años que han pasado me hacen dudar.
- PE: (*aparte*): No estoy seguro después de todo este tiempo. Pero por si es aquella que digo, iré a enfrentarla con cuidado.
- FI: (*aparte*): Es momento de recurrir a mi astucia femenina.
- PE: (*aparte*): Voy a llamarle.
- FI: (*aparte*): Pondré mis palabras en posición de batalla.
- PE: (*poniéndose frente a ella*): Saludos, mujer.
- FI: Acepto tus saludos para mí y los míos.
- PE: ¿Así respondes a mis saludos?
- FI: Saludos para ti, también. Te devuelvo la cortesía.
- PE: Reconozco tus modales. ¿Te conozco de algún lado?
- 550 FI: Si yo te conozco a ti, es seguro pensar que tú me conoces a mí.
- PE: ¿Dónde nos conocimos?
- FI: Eres muy desconsiderado e injusto conmigo.
- PE: ¿Por?
- FI: Por pensar que debo ser yo quien te refresque la memoria.
- PE: Tienes un punto.
- FI: Todo esto me parece muy extraño.
- PE: Tienes mucha razón. ¿Te acuerdas de que...
- FI: Sé muy bien lo que recuerdo.
- PE: Espera. De que en Epidauro...
- 555 FI: ¡Ay! Tus palabras son como gotas que apagan las preocupaciones por las que arde mi pecho.
- PE: ...cuando eras joven, te saqué de la pobreza a ti y a tu pobre madre?

PH: Tun is es qui per voluptatem tuam in me aerumnam opsevisi
gravem?

PE: Ego sum. Salve.

PH: Salva sum, quia te esse salvom sentio.

PE: Cedo manum.

PH: Accipe. Aerumnosam et miseriarum compotem
mulierem retines.

PE: Quid est quod voltus te turbat tuos? 560

PH: Filiam quam ex te suscepi.

PE: Quid eam?

PH: Eductam perdidici.

Hostium est potita.

PE: Habe animum lenem et tranquillum. Tace.

Domi meae eccam salvam et sanam. Nam postquam audiui ilico
e meo servo illam esse captam, continuo argentum dedi

ut emeretur. Ille eam rem adeo sobrie et frugaliter 565
accuravit, ut—ut ad alias res est impense improbus.

PH: Fac videam, sei mea, sei salva [me] vis.

PE: Eho! Istinc, Canthara,

iube Telestidem huc prodire filiam ante aedis meam,
ut suam videat matrem.

PH: Remigrat animus nunc demum mihi.

FI: ¿Que no eres aquel que, para satisfacer sus deseos, plantó en mí una carga muy pesada?

PE: (*conmovido*): Sí, soy yo. Espero que estés bien.

FI: Estoy bien, ahora que veo que tú también lo estás.

PE: Dame la mano.

560 FI: Tómala. (*Mientras sostiene su mano...*) Es la mano de una mujer desdichada y llena de desgracias.

PE: ¿Por qué tienes esa cara de preocupación?

FI: (*sollozando*): La hija que tuve contigo...

PE: ¿Qué con ella?

FI: ...la he perdido hace poco. (*Llorando.*) Los enemigos la han capturado.

PE (*alegremente*): No tienes nada de qué preocuparte, mujer. (*Consolándola.*) Ya, ya, tranquilízate. Ella está en mi casa sana y salva. Cuando uno de mis esclavos me contó que 565 la habían capturado, de inmediato le di el dinero para que la liberara. Él se encargó de este asunto cuidando no gastar mucho (*aparte*), así como es un aprovechado de lo peor para otras cosas.

FI: (*ansiosamente*): Déjame ver si es ella, si quieres devolverme la vida.

PE: (*llamando a una esclava dentro de la casa*): ¡Oye, Cántara! Dile a mi hija que salga a ver a su madre.

FI: (*aliviada*): Por fin me vuelve el alma al cuerpo.

IV, 2
ACROPOLISTIS PERIPHANES PHILIPPA

AC: Quid est, pater, quod me excivisti ante aedis?

PE: Ut matrem tuam 570

videas, adeas, advenienti des salutem atque osculum.

AC: Quam meam matrem?

PE: Quae exanimata exsequitur aspectum tuum.

PH: Quis istaec est quam tu osculum mihi ferre iubes?

PE: Tua filia.

PH: Haecine?

PE: Haec.

PH: Egone osculum huic dem?

PE: Quare non, quae ex te nata sit?

PH: Tu homo insanis.

PE: Egone?

PH: Tunc.

PE: Quare? 575

PH: Quia ego hanc quae siet

neque scio neque novi neque ego hanc oculis vidi ante hunc diem.

PE: Scio quid erres: quia vestitum atque ornatum immutabilem
habet haec.

SEGUNDA ESCENA
Entra ACROPOLÍSTIDE (AC).

- 570 AC: ¿Para qué me llamaste aquí afuera, querido padre?
PE: Para que veas a tu madre, te acerques a ella, le des la bienvenida a su llegada y la saludes con un beso.
AC: ¿Cuál madre?
PE: (*señalando a Filípa*): Ésta que ves aquí. Casi se muere por andar buscándote.
FI: (*extrañada, a Perífanes*): ¿Pero quién es ésta a quien le estás diciendo que me salude con un beso?
PE: Tu hija, mujer.
FI: ¿Ella?
PE: Ella misma.
FI: ¿Le voy a dar un beso a ella?
PE: ¿Por qué no? Si ha nacido de tus entrañas.
- 575 FI: (*enojada*): Tú estás pero loco.
PE: ¿Yo estoy loco?
FI: De remate.
PE: (*sorprendido*): ¿¡Por qué!?
FI: Porque ésta que está aquí ni sé quién es, ni la conozco, ni nunca en la vida antes de hoy la habían visto mis ojos.
PE: Ya sé por qué estás confundida: trae un vestido y unas joyas que son nuevas.

PH: Aliter catuli longe olent, aliter sues.

Ne ego me nego nosse hanc quae sit.

PE: Pro deum atque hominum fidem! 580

Quid? Ego lenocinium facio qui habeam alienas domi
atque argentum egurgitem domo prosus? Quid tu, quae patrem
tuom vocas me atque osculare, quid stas stupida? Quid taces?

AC: Quid loquar vis?

PE: Haec negat se tuam esse matrem.

AC: Ne fuat,

si non volt: equidem hac invita tamen ero matris filia; 585
non med istanc cogere aequom est meam esse matrem, si nevolt.

PE: Qur me igitur patrem vocabas?

AC: Tua istaec culpast, non mea.

Non patrem ego te nominem, ubi tu tuam me appellas filiam?

Hanc quoque etiam, si me appellet filiam, matrem vocem.

Negat haec filiam me suam esse: non ergo haec mater mea est. 590

Postremo haec mea culpa non est: quae didici dixi omnia;

Epidicus mihi fuit magister.

PE: Perii! Plastrum perculi.

AC: Numquid ego ibi, pater, peccavi?

PE: Si hercle te umquam audivero
me patrem vocare, vitam tuam ego interimam.

AC: Non voco.

Ubi voles pater esse, ibi esto; ubi noles ne fueris pater. 595

PH: Quid, [si] ob eam rem hanc emisti, quia tuam gnatam ratu's,
Quibu' de signis agnoscebas?

PE: Nullis.

PH: Qua re filiam
credidisti nostram?

PE: Servos Epidicus dixit mihi.

580 FI: (*despectivamente*): Los perros y los puercos tienen olores muy diferentes. Te digo totalmente convencida que no sé quién es ésta.

PE: (*colérico*): ¡Por todos los cielos! ¿De qué se trata esto? ¿Que acaso soy un proxeneta como para tener las hijas de otros en mi casa y andar vaciando el dinero de mi casa como si nada? (*A Acropolístide*.) ¿Y tú qué haces ahí parada como estúpida? ¿Por qué no dices nada?

AC: (*alegremente*): ¿Qué quieres que diga?

PE: Esta mujer dice que no es tu madre.

585 AC: Pues que no lo sea, si no quiere. Aunque ella no quiera, yo soy la hija de mi madre. No puedo obligarla a ella a ser mi madre, si no quiere.

PE: ¿Y tú por qué me decías a mí padre?

AC: (*dulcemente*): Eso es cosa tuya, no mía. ¿No iba a decirte padre si tú me decías hija? 590 También a esta mujer, si me dijera hija, yo le diría madre. Que dice que no soy su hija, pues entonces no es mi madre. Al final, nada de esto es mi culpa. Yo sólo estaba repitiendo las enseñanzas que me dieron. Epídico ha sido mi maestro.

PE: ¡Estoy acabado! He hundido este barco.

AC: (*atentamente*): ¿Hice algo mal, querido padre?

PE: (*furioso*): ¡Te juro por todos los dioses que, si me vuelves a decir padre, te mato con mis 595 propias manos!

AC: Entonces no, pues. Si quieres ser mi padre, está bien; si no, pues no lo seas.

FI: (*a Perífanos*): Pero, a ver. Si la compraste porque pensabas que era tu hija, ¿con qué pruebas la reconociste?

PE: No pedí pruebas.

FI: ¿Entonces cómo estabas tan seguro de que era nuestra hija?

PE: Mi esclavo Epídico me lo dijo.

PH: Quid si servo aliter visum est, non poteras novisse, opsecro?

PE: Quid ego, qui illam ut preimum vidi, numquam vidi postea? 600

PH: Perii misera!

PE: Ne fle, mulier. Intro abi, habe animum bonum;
ego illam reperiam.

PH: Hinc Athenis civis eam emit Atticus:
adulescentem equidem dicebant emisse.

PE: Inveniam, tace.

Abi modo intro atque hanc adserva Circam Solis filiam.

ego relictis rebus Epidicum operam quaerendo dabo: 605

si invenio exitiabilem ego illi faciam hunc ut fiat diem.—

FI: ¿Y qué? Si tu esclavo estaba equivocado, ¿no podías darte cuenta tú? ¡Por dios!

600 PE: ¿Y cómo? Si después de la primera vez que la vi, nunca la volví a ver.

FI: ¡Desgraciada de mí! Todo está perdido.

PE: No llores, mujer. Métete a la casa y tranquilízate. Yo me encargaré de encontrarla.

FI: Dicen que un ciudadano de esta región la compró, que era un muchacho.

PE: Ya, ya. Yo mismo voy a descubrir dónde está. Tú métete (*señalando a Acropolístide*), y 605 vigila a esta maldita huérfana (*sale Filipa*). Dejaré lo que estaba haciendo y me pondré a buscar a Epídico. Cuando lo encuentre, haré que este día sea su perdición. (*Sale.*)

ACTUS V

V, 1

STRATIPPOCLES

EPIDICUS

DANISTA

TELESTIS

ST: Male morigerus mi est danista, quei a me argentum non petit neque illam adducit quae [emi] ex praedast. Sed eccum incedit Epidicus.

Quid illuc est quod illi caperrat frons severitudine?

EP: Si undecim deos praeter sese secum adducat Iuppiter, 610
ita non omnes ex cruciatu poterunt eximere Epidicum.
Periphanem emere lora vidi, ibi aderat una Apoecides;
nunc homines me quaeritare credo. Senserunt, sciunt
sibi data esse verba.

ST: Quid agis, mea Commoditas?

EP: Quod miser.

ST: Quid est tibi?

EP: Quin tu mi adornas ad fugam viaticum 615
priu' quam pereo? Nam per urbem duo defloccati senes
quaeritant me, in manibus gestant copulas secum simul.
ST: Habe bonum animum.

EP: Quippe ego quoi libertas in mundo sitast.

ST: Ego te servabo.

EP: Edepol me illi melius, si nacti fuant.

Sed quis haec est muliercula et ille gravastellus qui venit? 620

ACTO V
PRIMERA ESCENA
Entra ESTRATIPOCLES (ES).

ES: (*hacia adentro de la casa de Queríbulo*): ¡Qué fastidio es este prestamista! No dejaba de pedirme su dinero y ahora no me trae a la muchacha que compré del botín. (*Mirando a lo lejos.*) Pero si ahí viene Epídico. ¿Por qué vendrá tan preocupado y con el ceño fruncido?

610 EP: (*entra epídico hablando consigo mismo*): Si viniera el mismísimo Júpiter acompañado de los dioses olímpicos, ni así podrían todos juntos rescatar a Epídico de los azotes que le esperan. Acabo de ver a Perífanos comprando unos látigos. Ahí estaba Apécides con él. Seguramente ahorita han de estar buscándome por todos lados. Ya se dieron cuenta, ya saben que los he engañado.

ES: ¿Cómo te va, mi salvador?

EP: De la patada.

615 ES: ¿Qué pasa?

EP: ¿Y si me preparas unos buenos viáticos para darme a la fuga antes de terminar muerto? Estos dos viejos, timados de lo lindo, me andan buscando por toda la ciudad con cadena en mano.

ES: Tú, tranquilo.

EP (*irónicamente*): Claro, como tengo la libertad al alcance de la mano.

ES: Yo me voy a encargar de ti.

EP: ¡Seguro! Más bien ellos se van a encargar de mí, si me agarran. (*Mirando a lo lejos.*) 620 ¿Pero quiénes son esa muchachita y ese hombre canoso que vienen hacia acá? (*Entra el prestamista con teléstide.*)

ST: Hic est danista, haec illa est autem, quam [ego] emi de praeda.

EP: Haecinest?

ST: Haec est. Estne ita ut tibi dixi? Aspecta et contempla, Epidice:
usque ab unguiculo ad capillum summumst festivissima.

Estne consimilis quasi cum signum pictum pulchre aspexeris?

EP: E tuis verbis meum futurum corium pulchrum praedicas, 625
quem Apelles atque Zeuxis duo pingent pigmentis ulmeis.

ST: Di immortales! Sicin iussi ad me ires? Pedibus plumbeis
qui perhibetur priu' venisset quam tu advenisti mihi.

DA: Haec edepol remorata med est.

ST: Siquidem istius gratia

id remoratu's quod ista voluit, nimium advenisti cito. 630

DA: Age age, apsolve [me] atque argentum numera, ne comites morer.

ST: Pernumeratumst.

DA: Tene cruminam: huc inde.

ST: Sapienter venis.

Opperire dum ecfero ad te argentum.

DA: Matura.

ST: Domist.—

EP: Satin ego oculis utilitatem optineo sincere an parum?

videon ego Telestidem te, Periphanai filiam, 635
ex Philippa matre natam Thebis, Epidauri satam?

ES: ¡Por fin! Él es el prestamista y ella, la muchacha que compré del botín.

EP: (*interesado*): Vaya, vaya. Conque es ella.

ES: Ni más ni menos. ¿Acaso no es como te la describí? Mírala bien, Epídico. ¿No es una preciosidad de pies a cabeza? ¿No es como si estuvieras viendo una hermosa pintura?

625 EP: Por las palabras que usas, es como si estuvieras describiendo lo hermoso que va a quedar mi pellejo cuando estos dos Apeles y Zeuxis que me persiguen usen mi espalda como lienzo.

ES (*hablándole al prestamista*): ¡Por dios! ¿En qué habíamos quedado? Si otro hubiera venido de rodillas habría llegado antes que tú.

PR: No me digas a mí. (*Señalando a Teléstide*.) Ella hizo que nos tardáramos tanto.

630 ES: (*comiéndosela con los ojos*): Ah, bueno. Si te tardaste por ella, porque ella quiso, has llegado muy temprano.

PR: Sí, sí. Págame mi dinero y concluyamos esto de una vez para no hacer esperar más tiempo a mis acompañantes.

ES: El dinero ya está contado y todo.

PR (*dándole una bolsa*): Ten, ponlo aquí.

ES: Ah, pero si vienes bien preparado. Espera mientras voy por él y te lo traigo.

PR: Sí, apúrate.

ES: Está en la casa (*sale en dirección a la casa de Queríbulo*).

EP: (*contemplando a Teléstide*): ¿Puedo confiar en mis ojos o me estarán fallando? (*A Teléstide*) 635 ¿Acaso eres tú Teléstide, hija de Perifanes? ¿A ti te tuvo Filipa en Tebas y se embarazó de ti en Epidauro?

TE: Quis tu homo es qui meum parentum nomen memoras et meum?

EP: Non me nosti?

TE: Quod quidem nunc veniat in mentem mihi.

EP: Non meministi me auream ad te afferre natali die
lunulam atque anellum aureolum in digitum?

TE: Memini, mi homo.

640

Tune is es?

EP: Ego sum, et istic frater qui te mercatust tuos.

* * * alia matre, uno patre.

TE: Quid pater meu'? Vivost?

EP: Animo liquido et tranquillo es, tace.

TE: Di me ex perdita servatam cupiunt si vera autumas.

EP: Non habeo ullam occasionem, ut apud te falsa fabuler. 645

ST: Accipe argentum hoc, danista. Hic sunt quadraginta minae.
siquid erit dubium, immutabo.

DA: Bene fecisti, bene vale.

ST: Nunc enim tu mea es.

TE: Soror quidem edepol, ut tu aequae scias.

Salve, frater.

ST: Sana haec est?

EP: Sana, si appellat suam.

ST: Quid? ego modo [quo] modo huic [sum] frater factus, dum intro
eo atque exeo? 650

TE: ¿Quién eres tú? ¿Cómo conoces mi nombre y el de mis padres?

EP: ¿No me reconoces?

TE: No se me ocurre quién puedes ser tú.

EP: ¿No te acuerdas de que una vez alguien te llevó en tu cumpleaños un amuleto y un anillito de oro?

640 TE: ¡Oh! Ya me acuerdo. ¿Tú eres él?

EP: Sí, soy yo. Y el que te compró es tu hermano del mismo padre, pero de diferente madre.

TE: ¿Y mi padre? ¿Sigue vivo?

EP: Sí, tranquila, no te preocupes.

TE: Si lo que dices es cierto, la fortuna me ha liberado de mis desgracias.

645 EP: No tengo motivos para contarte mentiras. (*Entra Estratipocles.*)

ES (*al prestamista*): Toma tu dinero, hombre. Son las cuatrocientas monedas de oro que habíamos quedado. Si no te convence alguna, te la cambio.

PR: Muchas gracias. Fue un placer hacer negocios contigo. (*Sale.*)

ES (*a Téléstide*): Por fin te tengo, querida...

TE: ...hermana, para que también lo sepas. ¡Hola, hermano!

ES (*a Epídico, extrañado*): ¿Está bien de su cabeza?

EP: Perfectamente bien, si puede encontrar en ti a un hermano de verdad.

650 ES: ¿Qué? ¿Me hice su hermano nada más con entrar y salir de la casa?

EP: Quod boni est id tacitus taceas tute tecum et gaudeas.

ST: Perdidisti et repperisti me, soror.

EP: Stultu's, tace.

Tibi quidem quod ames domi praestost, fidicina, opera mea;
et sororem in libertatem idem opera concilio mea.

ST: Epidice, fateor —

EP: Abi intro ac iube huic aquam calefieri; 655
cetera haec posterius faxo scibis, ubi erit otium.

ST: Sequere hac me, soror.

EP: Ego ad vos Thesprionem iussero
huc transire. Sed memento, si quid saevibunt senex,
suppetias mihi cum sorore ferre.

ST: Facile istuc erit.—

EP: Thesprio, exi istac per hortum, adfer domum auxilium mihi, 660
magnast res. Minoris multo facio quam dudum senes.

Remeabo intro, ut adcurentur advenientes hospites.

Eadem haec intus edocebo quae ego scio Stratippoclem.

Non fugio, domi adesse certumst; neque ille haud obiciet mihi
pedibus sese provocatum. Abeo intro, nimi' longum loquor.— 665

EP: Mira, mejor guárdate tus comentarios y alégrate de este bien inesperado que has recibido.

ES: (*desilusionado*): Me rompes el corazón, hermana, por haberme encontrado.

EP: Eres un imbécil. Cállate. Gracias a mí, ya tienes a tu disposición en tu casa a la citarista, el objeto de tu amor. Y gracias a mí también se ha negociado la libertad de tu hermana.

655 ES: Epídico, tienes razón...

EP: Sí, sí. Ya métete a la casa, mejor, y haz que le preparen el baño a tu hermana. Ya te contaré después toda la situación, cuando haya tiempo libre.

ES: Ven conmigo por aquí, hermana. (*Sale Teléstide.*)

EP: Les voy a mandar a Tesprión. Pero tú no te vayas a olvidar de darme tu ayuda junto con tu hermana si tu padre se ensaña conmigo.

ES: Cosa fácil. (*Sale.*)

660 EP (*llamando hacia adentro de la casa de Queríbulo*): ¡Oye, Tesprión! Salte por el jardín y ven a la casa a ayudarme. Es un asunto muy importante. Los viejos me traen sin cuidado por ahora. Iré adentro a atender a los huéspedes que acaban de llegar y aprovecharé para contarle a Estratipocles todo lo que sé. No me voy a escapar. Me quedará aquí; así el viejo no va a poder 665 reclamarme que lo reté echándome a correr. Voy para adentro. Ya he hablado demasiado (*sale*).

V, 2
PERIPHANES APOECIDES EPIDICUS

PE: Satine illic homo ludibrio nos vetulos decrepitos duos habet?

AP: Immo edepol tuquidem miserum med habes miseris modis.

PE: Tace sis, modo sine me hominem apisci.

AP: Dico ego tibi iam, ut scias:

alium tibi te comitem meliust quaerere; ita, dum te sequor. **670**

PE: Quot illic homo hodie me exemplis ludificatust atque te, ut illic autem exenteravit mihi opes argentarias!

AP: Apage illum a me! Nam ille quidem Volcani iratist filius: quaqua tangit, omne amburit, si astes, aestu calefacit.

EP: Duodecim deis plus quam in caelo deorumst immortalium **675**
mihi nunc auxilio adiutores sunt et mecum militant.

Quidquid ego male feci, auxilia mi et suppetiae sunt domi, apolactizo inimicos omnis.

PE: Ubi illum quaeram gentium?

SEGUNDA ESCENA

Entra PERÍFANES seguido de APÉCIDES.

PE: Qué bonito, hemos sido el hazmerreír de ese desgraciado, como si fuéramos unos vejetes decrepitos, ¿no?

AP: ¡Ay, no! Para mí, eres tú quien me está haciendo sufrir de la peor manera.

PE: Cállate, ¿sí? Aguántate hasta que lo agarre.

AP: De una vez te lo voy a decir, para que lo tengas en cuenta: mejor búscate a otro **670** compañero de aventuras. A mí ya se me subió a las rodillas la hinchazón de pies que traigo por el cansancio de andarte siguiendo de aquí para allá.

PE: O sea, ¿todavía de que ese desgraciado se ha burlado mil veces de ti y de mí el día de hoy? ¡De cuántas maneras no ha destripado mi caja fuerte!

AP: ¡Basta! Ya no quiero tener nada que ver con él. Es como si Vulcano lo hubiera engendrado en un arranque de ira: por donde pasa, todo se incendia. Si te le acercas, te va a **675** dejar rostizado. *(Entra Epídico sin ser visto.)*

EP: *(hablando consigo):* Todos los dioses inmortales del Olimpo y más son mis aliados y están en mis filas. No importan las malas jugadas que hice hoy: ya tengo preparadas en casa reservas y tropas auxiliares. Me quito de encima a mis enemigos de una patada.

PE: *(a Apécides, mirando alrededor):* ¿Dónde diablos estará ese maldito?

AP: Dum sine me quaeras, quaeras mea caussa vel medio in mari.
 EP: Quid me quaeris? Quid laboras? Quid hunc sollicitas? Ecce me. 680
 Num te fugi, num ab domo apsum, num oculis concessi tuis?
 Nec tibi supplico. Vincire vis? Em, ostendo manus;
 tu habes lora, ego te emere vidi: Quid nunc cessas? Colliga.
 PE: Illicet! Vadimonium ultro mi hic facit.
 EP: Quin colligas? 685
 AP: Edepol mancipium scelestum!
 EP: Te profecto, Apoecides,
 nil moror mihi deprecari.
 AP: Facile exoras, Epidice.
 EP: Ecquid agis?
 PE: Tuon arbitrato?
 EP: Meo hercle vero atque hau tuo colligandae haec sunt tibi hodie.
 PE: At non lubet, non colligo.
 AP: Tragulam in te inicere adornat, nescio quam fabricam facit. 690
 EP: Tibi moram faci' quom ego solutus asto. Age, inquam, conliga.
 PE: At mihi magi' lubet solutum te rogitare.
 EP: At nil scies.
 PE: Quid ago?
 AP: Quid agas? Mos geratur.
 EP: Frugi es tu homo, Apoecides.

AP: Por mí, mientras no tenga que acompañarte, ve a buscarlo si quieres al fondo del mar.

680 EP: (*A Perifanes, saliéndole al paso*): ¿Por qué andas buscándome? ¿Por qué te esfuerzas tanto en encontrarme? (*Señalando a Apécides*.) ¿Por qué molestas a este pobre hombre? Aquí me tienes. ¿Qué? ¿Acaso me eché a correr? ¿Me fui de la casa? ¿Me estoy ocultando de tu vista? Y no voy a suplicarte nada. ¿Quieres amarrarme? Aquí están mis manos. Ahí traes las cadenas. Te vi cuando las estabas comprando. ¿Qué te detiene? ¡Amárrame!

685 PE: ¡El juicio está resuelto! Ya hasta me está pagando por adelantado la multa.

EP: ¿Por qué no me amarras?

AP (*a Epídico*): ¡Por dios! ¡Qué pedazo de sinvergüenza eres...!

PE: Tú, Apécides..., tú no tienes que meter las manos por mí.

AP: Con gusto, Epídico.

EP (*a Perifanes*): ¿Y entonces? ¿Vas a hacer algo?

690 PE: ¿Sólo porque tú lo dices?

EP: ¡Claro! Sólo porque yo lo digo, y no porque tú lo digas, vas a amarrarme estas manos el día de hoy.

PE: Pues ahora no se me da la gana. No te las voy a amarrar.

AP: (*a Perifanes*): Te está echando el anzuelo. No sé qué clase de engaño está preparando.

EP: Cada segundo que pasa sin que me amarres sólo nos está haciendo perder el tiempo. ¡Anda! Te digo que me amarres.

PE (*confundido*): Pues prefiero interrogarte así suelto, como estás.

EP: No voy a soltarte la sopa, entonces.

PE: ¿Qué hago, Apécides?

AP: ¿Como que qué? Dale gusto.

EP: Eres un hombre muy sabio, Apécides.

PE: Cedo manus igitur.

EP: Morantur nihil. Atque arte colliga,
nihil vero [hoc] obnoxiosse.

PE: Facto opere arbitramino. 695

EP: Bene hoc habet. Age nunciam ex me exquire, rogita quod lubet.

PE: Qua fiducia ausu's primum quae emptast nudiustertius,
filiam meam dicere esse?

EP: Libuit: ea fiducia.

PE: Ain tu? Libuit?

EP: Aio. Vel da pignus, ni ea sit filia.

PE: Quam negat novisse mater?

EP: Ni ergo matris filia est, 700
in meum nummum, in tuum talentum pignus da.

PE: Enim istaec captiost.

Sed quis east mulier?

EP: Tui gnati amica, ut omnem rem scias.

PE: Dedin tibi minas triginta ob filiam?

EP: Fateor datas

et eo argento illam me emissem amicam fili fidicinam
pro tua filia: is te eam ob rem tetigi triginta minis. 705

PE: Quo modo me ludos fecisti de illa conducticia
fidicina!

EP: Factum hercle vero, et recte factum iudico.

PE: Quid postremo argento factum est quod dedi?

EP: Dicam tibi:

neque malo homini neque indigno tuo dedi Stratippocli.

PE: Qur dare ausu's?

EP: Quia mi lubitum est.

PE: Quae haec, 710
malum, impudentiast?

PE (*a Epídico*): Trae para acá esas manos, entonces.

695 EP: Van corriendo. Y amárralas fuerte, con ganas.

PE: (*poniendo las cadenas*): Ya verás cómo van a quedar cuando termine.

EP (*examinando sus manos*): Buen trabajo. Ahora ya puedes empezar con el interrogatorio: pregúntame lo que quieras.

PE: Primer punto: ¿con qué cara te atreviste a decir que esa muchacha que compraste antier era mi hija?

EP: (*señalando su cara*): Con ésta. Así me dio la gana.

PE: ¿Ah, sí? ¿Conque así te dio la gana?

EP: Así como lo oyes. Además, ¿qué apuestas a que es una hija?

700 PE: ¡Pero si la madre asegura que no la conoce!

EP: Dobla tu apuesta, entonces, si dices que no es la hija de su madre.

PE (*hablando consigo mismo*): Aquí hay una trampa. (*A Epídico.*) ¿Quién es la muchacha, entonces?

EP: La enamorada de tu hijo, para que sepas toda la historia.

PE: Segundo punto: te di monedas de oro para mi hija. ¿Sí o no?

EP: Sí, lo confieso. Y confieso, además, que con ese dinero compré a la amiguita de tu hijo 705 como si se tratara de tu hija. En eso se fueron las monedas que te volé.

PE: Así como te burlaste de mí con aquella otra citarista que contrataste, ¿verdad?

EP: Así fue. E hice un gran trabajo, en mi opinión.

PE: Por último: ¿qué fue del último dinero que te di?

EP: Verás. No se lo di a una persona que sea mala o que no lo merezca. Se lo di nada más y nada menos que a tu hijo Estratipocles.

710 PE: ¿Por qué a él?

EP: Porque se me dio la gana.

PE: ¡Qué clase de sinvergüenza eres!

EP: Etiam inclamitor quasi servos?

PE: Cum tu es liber, gaudeo.

EP: Merui ut fierem.

PE: Tu meruisti?

EP: Vise intro: ego faxo scies
hoc ita esse.

PE: Quid est negoti?

EP: Iam ipsa res dicet tibi.

Abi modo intro.

AP: I, non illuc temerest.

PE: Adserva istum, Apoecides.—

AP: Quid illuc, Epidice, est negoti?

EP: Maxima hercle iniuria

715

vinctus asto, quoniam haec hodie opera inventast filia.

AP: Ain tu te illius invenisse filiam?

EP: Inveni, et domi est.

Sed ut acerbum est pro bene factis cum mali messim metas.

AP: Quamne hodie per urbem uterque sumu' defessi quaerere?

EP: Ego sum defessus reperire, vos defessi quaerere.

720

PE: Quid isti oratis opere tanto? [Me] meruisse intellego,
ut liceat merito huius facere. Cedo tu ut exsolvam manus.

EP: Ne attigas.

PE: Ostende vero.

EP: Nolo.

PE: Non aequom facis.

EP: ¿Me regañas como si todavía fuera un esclavo?

PE: (*sarcásticamente*): No sabía que ya eras un hombre libre. ¡Felicidades!

EP: Lo tengo bien merecido.

PE: ¿Bien merecido, dices?

EP: Entra a tu casa y sabrás por qué lo digo. Créeme.

PE: ¿Qué te traes?

EP: Los hechos hablarán por sí mismos. Tú, nada más entra.

AP: Ve, Perífanos. Por algo lo dice.

PE: Échale un ojo a éste mientras, Apécides (*sale*).

715 AP: ¿Qué te traes, Epídico?

EP: Es totalmente injusto que me tengan aquí amarrado cuando, gracias a mí, el viejo ha encontrado por fin a su hija.

AP (*sorprendido*): ¿Qué? ¿¡Estás diciendo que encontraste a su hija!?

EP: Así es. Y ya está en su casa. Pero qué triste, de veras, que coseches crueldades cuando sembraste bondades.

AP: ¿Estás hablando de la muchacha que Perífanos y yo nos cansamos de buscar hoy por toda la ciudad?

720 EP: Pues yo me cansé de encontrarla y ustedes se cansaron de buscarla. (*Entra Perífanos.*)

PE (*A Estratipocles y Teléstide dentro de la casa*): Ya dejen de pedirme tanto por él. Ya entendí que merece que se le dé algún reconocimiento. (*A Epídico, arrepentido*) No te muevas, querido Epídico, para que pueda soltarte.

EP: No me toques.

PE: Entonces dame las manos tú.

EP: Que no quiero.

PE: No estás siendo razonable.

EP: Numquam hercle hodie, nisi supplicium mihi das, me solvi sinam.

PE: Optimum atque aequissimum oras. Soccus, tunicam, pallium 725
tibi dabo.

EP: Quid deinde porro?

PE: Libertatem.

EP: At postea?

Novo liberto opus est quod pappet.

PE: Dabitur, praebebo cibum.

EP: Numquam hercle hodie, nisi me orassis, solves.

PE: Oro te, Epidice,
mihi ut ignoscas, siquid imprudens culpa peccavi mea.

At ob eam rem liber esto.

EP: Invitus do hanc veniam tibi,

730

nisi necessitate cogar. Solve sane, si lubet.

EP: Te juro que no voy a dejar que me sueltes si no me das primero una indemnización.

725 PE: Me parece muy justo y razonable lo que pides. Te daré unos buenos zapatos y ropa de primera.

EP: ¿Y luego?

PE: Y tu libertad, claro.

EP: ¿Y luego? Un hombre recién liberado debe sacar para la papa de algún lugar.

PE: También me encargaré de tu manutención.

EP: Pues tampoco me vas a soltar si no me ruegas.

PE: Por favor, querido Epídico, te ruego que me perdones si te hice algún daño sin querer. A 730 cambio de esto, te concedo tu libertad.

EP: Si por mí fuera, no te perdonaría, pero las circunstancias me obligan. (*Extendiendo las manos.*) Suéltame, si quieres.

GREX

Hic is homo est qui libertatem malitia invenit sua. Plaudite et valet.
Lumbos porgite atque exsurgite.

LA COMPAÑÍA DE ACTORES

Esta fue la historia de un hombre que encontró su libertad gracias a sus mañas. Distinguido público, les pedimos un aplauso y les deseamos que les vaya bien. Ya, ¿qué esperan? Estírense y levántense.

Acerca de “ ... ”

Sobre Plauto

Tito Macio Plauto es el nombre del autor romano que ha escrito la comedia que ponemos a tu disposición en este libro.

Pese a que las comedias de Plauto gozaron de gran éxito desde su época, muy poco se sabe con certeza de su vida. Referencias de autores romanos posteriores sitúan su nacimiento a mediados del siglo III a. C., en la ciudad umbra de Sarsina (llamada actualmente con el mismo nombre), en Italia, y su muerte en el 184 a. C., en Roma. Su actividad literaria comprende el período de 206-184 a. C.

Otros detalles de su vida que se han transmitido desde antaño son que trabajó como operario escénico, que perdió todo su dinero en una aventura de negocios y que se vio obligado a trabajar en un molino, período en el que compuso tres de sus obras. Es probable que haya empezado su carrera teatral como actor. Pero nada de esto puede decirse con certeza; incluso se sospecha que el nombre entero de

nuestro autor sea una especie de sobrenombre artístico: Tito Macio Plauto bien puede ser un pseudónimo cómico con pretensiones aristocráticas y resonancia teatral.

Lo que sí podemos asegurar es que, con su obra, la figura de Plauto alcanzó una fama popular en la Antigüedad de la que no gozó ningún otro autor romano y ningún otro autor dramático en general. Una muestra de su popularidad son las noticias que transmiten; todavía en el siglo III d. C. se seguían montando sus obras. Plauto fue, sin lugar a dudas, el comediógrafo más exitoso del mundo antiguo.

Hay otras consideraciones que otorgan relevancia a la figura de nuestro autor. Sus comedias constituyen el conjunto de obras de literatura dramática más grande que se conserva de la Antigüedad (más obras que Eurípides, casi el doble de comedias que Aristófanes, más del triple que Terencio, el otro gran comediógrafo romano). Asimismo, Plauto es el autor romano más antiguo de quien conservamos obras completas; por ende, con él asistimos a los inicios de la literatura en Roma. Junto con la producción de Terencio, sus obras son las únicas de la llamada «literatura arcaica» latina que conservamos completas. Por otro lado, es el primer autor que, sabemos, se concentró en un solo género dramático: la comedia palliata. De igual manera, nuestro autor habría sido el primer dramaturgo profesional, esto es, que dependía del teatro para su subsistencia, a la manera de Shakespeare y Molière.

La posición de Plauto en los inicios de la literatura romana es de gran interés para los estudiosos de la lengua latina y la civilización romana. Con respecto a la lengua, su obra nos da una ligera idea de cómo pudo haberse hablado el latín fuera del círculo de la élite educada. Aunque no dejamos de hablar aquí de un género literario, la comedia es, al menos, la forma más cercana al habla coloquial. Con respecto a la civilización romana, su obra es un reflejo de una época determinante en la que los romanos estaban forjando su identidad literaria y nacional.

En suma, Plauto es el mayor exponente de la comedia romana y uno de los más importantes poetas líricos en la historia de la literatura

en latín. Como poeta lírico, sólo está por detrás de Horacio, Catulo y Estacio, con la diferencia fundamental de que su obra lírica sí se musicalizó en su tiempo. En boca del primer filólogo romano, “las musas usarían la lengua de Plauto si quisieran hablar en latín”. Pero más allá de sus cualidades lingüísticas y literarias, nuestro autor es el único ejemplo de entretenimiento popular a la manera romana. Su obra muestra lo que divertía a los romanos cuando no estaban ocupados conquistando el mundo. Su principal interés era entretener a su público con obras que todavía pueden disfrutarse en ese espíritu.

Las comedias de Plauto

Plauto escribió obras a las que les da el nombre de *comoediae*. El tipo de comedia fundado por Livio Andrónico (el padre de la literatura en Roma) y al que se dedicó plenamente nuestro autor, adquirió el nombre genérico de *fabula palliata* (término derivado del *pallium*, nombre en latín de un tipo de vestimenta típica de los griegos que portaban los personajes de sus comedias).

La designación de *fabula palliata* refleja otro detalle importante: de manera general, las obras de Plauto han sido adaptadas de comedias griegas, en particular de una tradición conocida como Comedia Nueva, cuyo representante más importante es Menandro (autor que vivió alrededor del año 300 a. C.) La comedia plautina, entonces, se inscribe en la tradición de la comedia griega.

La adopción y la adaptación original de la Comedia Nueva griega que realizó nuestro autor para componer sus comedias no es un fenómeno artístico aislado, sino que se inscribe en el contexto más amplio de la influencia cultural que Grecia ejerció en la civilización romana, cuando los romanos, a través de sus conquistas militares y sus incursiones comerciales, entraron en contacto con el mundo griego. Esta influencia puede verse en términos de la literatura, la moral y la cultura material de la época, y es imprescindible para comprender la cultura romana en general.

A pesar de su relación con la Comedia Nueva, las obras de Plauto no deben ser vistas como simples imitaciones o traducciones. Pese a su inspiración griega, sus comedias son romanas. Como bien apunta Lefèvre (1985: 51), “un género literario que vive de la agudeza y de la comicidad se vería en gravísimo peligro si se limitase a ser una imitación anacrónica de sus modelos”. La idea de que las comedias romanas son pálidas versiones de sus originales griegos (que, fuera de fragmentos, no se conservan) no hace justicia a la labor creativa de nuestro autor.

Así pues, las comedias plautinas están situadas en un ambiente griego. Este hecho respondía también a las circunstancias políticas de la época: era más seguro reírse a expensas de personajes e instituciones ficticias (por lo demás, las leyes romanas prohibían hacer referencia en las obras a personajes específicos de la sociedad romana), y era incluso más conveniente si esos elementos se asociaban con los griegos, un pueblo extranjero proverbialmente festivo y con quienes los romanos tenían un trato cercano.

Sin embargo, la obra de Plauto no se trata de una comedia evasiva de la realidad. Sus comedias no existen en una burbuja, divorciadas de las circunstancias de finales del siglo III y principios del siglo II a. C. En las comedias de nuestro autor encontramos frecuentes alusiones a leyes, instituciones y prácticas distintivamente romanas y claramente ajenas al mundo helénico, además de discursos sobre valores, actitudes y comportamientos que debían resonar en los oídos de los espectadores. Como señala muy expresivamente Von Albrecht (1997: 195): “debajo del *pallium*, a veces se asoma la toga”.

Para poder apreciar las comedias de Plauto, debemos considerar también que estaban escritas para ser representadas. Originalmente las comedias, junto con los otros géneros dramáticos, se componían para su puesta en escena en ocasión de los festivales públicos. Por la expectación que suscitaban, las oportunidades para observar una obra se extendieron a otras ocasiones, como la consagración de un templo o los juegos funerarios en honor de personajes romanos importantes.

Por otro lado, la música jugaba un papel muy importante en las comedias de Plauto. La función de la música en la estructura general de las obras se refleja en la sucesión regular de las partes habladas, recitadas y cantadas, cada una de las cuales tiene una identidad métrica particular y extremadamente compleja. La música era parte esencial de las obras a tal grado que una forma más adecuada de referirse a ellas, más que como *comedias*, sería como *óperas cómicas* o *musicales* (Fontaine, 2014: 517).

El conjunto de las obras de Plauto que ha sobrevivido al paso del tiempo está formado por veinte comedias más o menos completas y una en estado muy fragmentario. Además, contamos con fragmentos breves de otras treinta y dos. Una muestra de la fama que gozó nuestro autor en la Antigüedad es que poco después de su muerte llegaron a circular hasta 130 comedias atribuidas a él; de ellas, el estudioso Varrón, en el siglo I a. C., por medio de un análisis crítico de su estilo, señaló como auténticas veintiuna, que son probablemente las que nos han llegado. De esas veintiuna, en este libro te presentamos la traducción de la que lleva por nombre *Epídico*.

Sobre la comedia *Epídico*

Epídico es una de las mejores comedias de Plauto y, quizá, una de las favoritas del propio autor. Sobre ella, él mismo emite un elogio, en una de sus comedias llamada *Las dos Báquides*, en boca del esclavo Crísalo: “incluso Epídico, una obra que amo tanto como me amo a mí mismo, la veo de mala gana como a ninguna otra si actúa Pelión”. Esta referencia puede ser un indicio de que es una obra que se montó varias veces en vida del autor. La evidencia interna apunta a que esta comedia se representó por primera vez ca. 195 a. C. Está basada en una obra griega desconocida.

La historia transcurre en Atenas. El título proviene del nombre de Epídico, el esclavo que mueve los hilos de la trama. Los otros personajes importantes son Perífanos, un viejo ateniense, su amigo

Apécides, Estratipocles (hijo de Perífanos), y su amigo Queríbulo. El fundamento de la comedia son las acciones de Epídico quien, al velar por los intereses de Estratipocles, su joven amo, se enreda en una dificultad tras otra hasta que al final consigue obtener su libertad.

Argumento de *Epídico*

Estratipocles está enamorado de Acropolístide, una citarista ateniense. Cuando va a la guerra a Tebas, le escribe a Epídico para que le consiga a la joven. Epídico hace esto engañando a Perífanos, el padre de su joven amo: le hace creer que la joven es su hija perdida. Mientras esto sucede, Estratipocles se ha enamorado de una prisionera de guerra, que resulta ser Teléstides, la verdadera hija de Perífanos y, por ende, su media hermana. Sin saber esto, Estratipocles le pide dinero a un prestamista para comprar a la prisionera, nuevo objeto de su amor y, a su regreso a Atenas, le ordena a Epídico que actúe para sacarle el dinero de nuevo a su padre. El esclavo vuelve a conseguir el dinero, pero el engaño con la primera joven produce dos enredos.

En el primero, un soldado enamorado de Acropolístide se presenta ante Perífanos y le pide a la muchacha, pero reacciona indignado cuando el viejo le ofrece a otra citarista que Epídico ha involucrado para llevar a cabo sus planes. El segundo enredo surge cuando la madre de la prisionera llega a Atenas buscando, desconsolada, a su hija y Perífanos le presenta a Acropolístide. Estratipocles se da cuenta de que ha sido engañado por Epídico por partida doble y se apresta a castigarlo severamente. Mientras tanto, llega el prestamista con la joven prisionera y se da la anagnórisis: Epídico reconoce que se trata de Teléstide, la hija de su amo. Gracias a esto, se reivindica su engaño y Perífanos, agradecido, le concede la libertad.

Como puede observarse, la historia es increíblemente complicada, a tal punto que es considerada por algunos la obra con “la trama más alucinante del mundo antiguo” (Sharrock, 2009: 118). Pese a la complejidad de la historia, la acción está brillantemente calculada

para producir el máximo efecto cómico. Como señala Sharrock (*idem*: 120), “parte del encanto de esta obra tiene que estar en entregarnos a la genialidad de Epídico y dejar que nos guíe, mientras hacemos nuestro mejor esfuerzo, al mismo tiempo, por correr lo suficientemente rápido para seguirle el paso”.

Importancia y pervivencia

Plauto es el comediógrafo más importante que produjo Roma. Él llevó el género de la *fabula palliata* a su máximo esplendor. Su nombre, desde la misma época del autor (como él mismo lo reconoce en algunos de los prólogos de sus obras), era sinónimo de comedia. El hecho de que poco después de su tiempo circularan hasta 130 comedias atribuidas a él es un fenómeno único en la historia de la literatura, con el que sólo se equipara el caso de Lope de Vega, cuyo nombre se falsificaba en los manuscritos de obras dramáticas para aumentar su valor comercial.

Durante muchos siglos, la comedia romana fue el modelo para la comedia europea: sus personajes arquetípicos, los tipos de trama, las técnicas argumentales, la preferencia por el romance, la construcción de la obra en general son elementos que se pueden rastrear hasta Plauto y Terencio. Así como el drama griego moldeó el drama romano, el drama romano moldeó el del Renacimiento. Nuestro autor, en específico, ha dejado a la literatura mundial un rico legado de personajes, escenas y motivos. Dramaturgos de la talla de Ariosto, Molière, Shakespeare y Calderón de la Barca reconocieron su genio y se inspiraron directamente en él. Como señala Von Albrecht con elocuencia (1997: 202): “Plauto produjo un teatro inmortal”.

Sobre la presente traducción

Probablemente no hay un género literario que refleje de mejor manera la idiosincrasia de un pueblo que la comedia. La comedia es un género ligado estrechamente al contexto en el que se produce, de modo que,

al leer a Plauto, podemos reconocer mucho del humor particular de los romanos de finales del siglo III y principios del siglo II a. C. Sin embargo, en nuestro autor también es posible vislumbrar elementos de un humor universal que, estamos convencidos, podría hacer reír a cualquiera por el hecho de compartir la condición humana. Esto explica por qué Plauto es un autor que ha sido retomado una y otra vez en la historia de la literatura occidental.

Para que lo propio del humor de los romanos no causara interferencia en la universalidad del humor de Plauto, consideramos que nuestra traducción debía hacer un esfuerzo importante por actualizar el texto sin que perdiera su esencia. Como este libro está dentro de una colección dirigida a estudiantes del bachillerato, como tú, lo que hemos intentado con nuestra traducción, más que llevarte a aquellas gradas de madera que rodeaban el escenario de las puestas en escena de la época del autor, es hacer que los personajes y las acciones desfilen ante ti como si estuvieras viendo un episodio de tu serie favorita. Quizá así seamos capaces de mostrarte por qué Plauto es uno de los representantes de la comedia más importantes de todos los tiempos.

Este principio ha hecho que nuestra traducción se acerque en ocasiones a ser más una adaptación. Que nos perdonen los gramáticos si no hemos traducido literalmente y nos hemos tomado muchas libertades con el texto. Que nos perdonen mientras disfrutamos del espectáculo. Si el texto puede arrancarte una que otra sonrisa a ti, estimado lector; si al final de leerlo te quedas con la impresión de que Plauto es (aunque sea un poco) gracioso, habremos cumplido con nuestro objetivo.

El texto base para la traducción ha sido tomado de la edición de Lindsay (1922). Algunos versos se han cambiado de lugar siguiendo la edición de Gray (1893).

Bibliografía

- BIELER, L. *Historia de la literatura romana*. Madrid: Editorial Gredos, 1992.
- FRANKO, G. y Dutsch, D. "Introduction: A 2020 Vision of Plautus". En Franko, G. y Dutsch, D. (eds.). *A Companion to Plautus*. Hoboken: John Wiley & Sons, 2020.
- FONTAINE, M. "Between Two Paradigms: Plautus". En Fontaine, M. y Scafuro, A. (eds.). *The Oxford Handbook of Greek and Roman Comedy*. Nueva York: Oxford University Press, pp. 516–537, 2014.
- GRAY, J. H. *T. Macci Plauti Epidicus*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983.
- GRUEN, E. "Roman Comedy and the Social Scene". En Fontaine, M. y Scafuro, A. (eds.). *The Oxford Handbook of Greek and Roman Comedy*. Nueva York: Oxford University Press, pp. 601–614, 2014.
- LEFÈVRE, E. "La comedia romana". En Manfred Fuhrmann (ed.). *Literatura romana*. Madrid: Editorial Gredos, pp. 51–89, 1985.

- _____. "Plautus". En H. Cancik y H. Schneider *Brill's New Pauly*. Disponible en http://dx.doi.org/10.1163/1574-9347_bnp_e927720, 2006.
- LINDSAY, W. M. *T. Macci Plauti Comoediae I*. Oxford: Clarendon Press, 1922.
- MANUWALD, G. "Plautus and Terence in Their Roman Contexts". En Dinter, M. (ed.). *The Cambridge Companion to Roman Comedy*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 17-31, 2019.
- PANAYOTAKIS, C. "Comedy, Atellane Farce and Mime". En S. Harrison (ed.). *A Companion to Latin Literature*. Oxford: Blackwell Publishing, pp. 130-147, 2005.
- PETTERSSON, D. *Pauca de Plauto: opera et vita* [archivo de video]. Recuperado de <https://youtu.be/buBt6PJSnLo>, 2016.
- SHARROCK, A. *Reading Roman Comedy. Poetics and Playfulness in Plautus and Terence*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- SEGAL, E. *Roman Laughter. The Comedy of Plautus*. Nueva York: Oxford University Press, 1987.
- VON Albrecht, M. *A History of Roman Literature. From Livius Andronicus to Boethius*. Volumen I. Leiden: E. J. Brill, 1997.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria
Secretario Administrativo

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda
Secretaria de Desarrollo Institucional

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
*Secretario de Prevención,
Atención y Seguridad Universitaria*

Dr. Alfredo Sánchez Castañeda
Abogado General

Mtro. Néstor Martínez Cristo
Director General de Comunicación Social



COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director General

Mtra. Silvia Velasco Ruiz
Secretaria General

Lic. María Elena Juárez Sánchez
Secretaria Académica

Lic. Rocío Carrillo Camargo
Secretaria Administrativa

Mtra. Martha Patricia López Abundio
Secretaria de Servicios de Apoyo al Aprendizaje

Mtra. Dulce María Santillán Reyes
Secretaria de Planeación

Lic. Mayra Monsalvo Carmona
Secretaria Estudiantil

Mtra. Gema Góngora Jaramillo
Secretaria de Programas Institucionales

Lic. Héctor Baca Espinoza
Secretario de Comunicación Institucional

Ing. Armando Rodríguez Arguijo
Secretario de Informática

Colección Bilingüe de Autores Grecolatinos

Director

Benjamín Barajas

Coordinador

Felipe Sánchez Reyes

Consejo editorial

Raúl Alejandro Romo Estudillo, Rita Lilia García Cerezo,
Lorena Guadalupe Rivera Anaya
y Gregorio Enrique de Gante Dávila

Editor

Alejandro García

Cuidado de la edición

Mildred Meléndez

Diseño

Xanat Morales Gutiérrez

EPÍDICO
UNA COMEDIA DE
PLAUTO

se terminó de imprimir en agosto de 2022 en la
Imprenta del Colegio de Ciencias y Humanidades,
Monrovia núm. 1,002 colonia Portales Sur, CP 03300,
Alcaldía Benito Juárez, CDMX.

La edición consta de 300 ejemplares con impresión
offset sobre papel bond ahuesado de 90 grs. para los
interiores y cartulina sulfatada de 12 pts. para
los forros. En su composición se utilizó la
familia tipográfica Cambria y Adobe
Caslon Pro.

El Colegio de Ciencias y Humanidades está realizando una serie de acciones para celebrar sus primeros 50 años de existencia. Como parte de estos festejos destaca la Colección Bilingüe de Autores Grecolatinos, pensada para promover la lectura y el interés de los jóvenes de nuestro bachillerato por la cultura y las obras clásicas de Grecia y Roma. Los libros serán traducidos al castellano por maestros que imparten las materias de Griego y Latín, y editados por la Dirección General del Colegio.

Con estas obras, el CCH y la Universidad promueven los aportes helénicos en los ámbitos de la literatura, la ciencia, las artes, la historia, el derecho, la filosofía y los mitos, entre otras vertientes del conocimiento que, por milenios, han enriquecido la imaginación y las diversas ramas del saber en el mundo occidental.

Con la Colección Bilingüe de Autores Grecolatinos se refrenda, una vez más, el carácter de nuestro bachillerato universitario, sustentado en una base sólida de las ciencias y las humanidades.

Benjamín Barajas Sánchez

